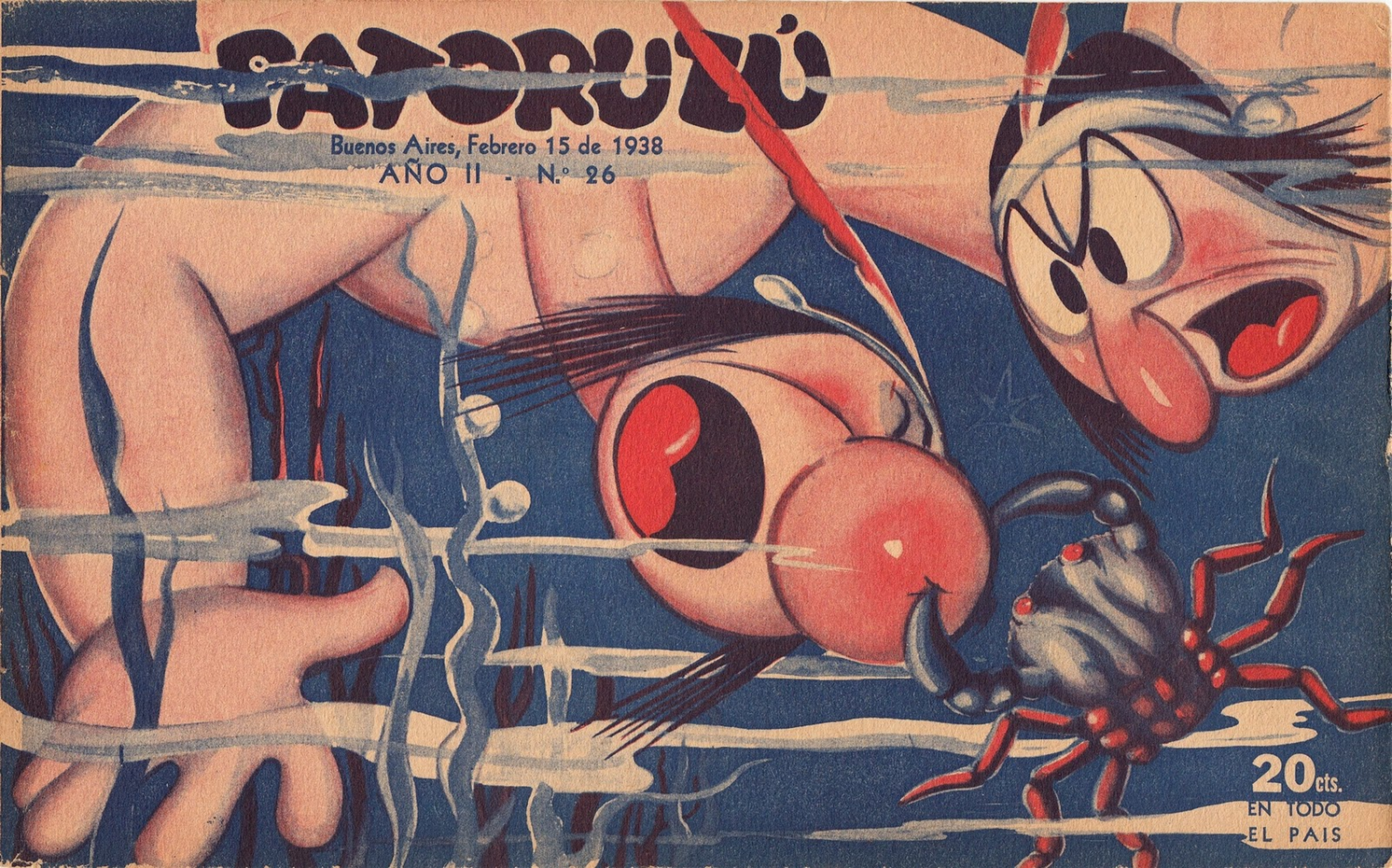
# CAPORUZÚ

Buenos Aires, Febrero 15 de 1938
AÑO II - N.° 26



20 cts.
EN TODO
EL PAIS

# EL LIBRO DE ORO DE PATORUZÚ 1938

*UN EXITO EDITORIAL EXTRAORDINARIO*

•

**180** HISTORIETAS SELECCIONADAS de **DANTE QUINTERNO**

**100** CUENTOS Y NOTAS DE NUESTROS MEJORES HUMORISTAS

•

**EN VENTA LA ÚLTIMA EDICIÓN**

•

¡CÓMPRELO ANTES QUE SE AGOTE!

**EL LIBRO QUE USTED GUARDARÁ POR MUCHOS AÑOS Y COMENTARÁN SUS NIETOS**

•

SI NO LO TIENE SU CANILLITA, SOLICITELO A LA **"REVISTA PATORUZÚ"** AVDA. DE MAYO 1410, BUENOS AIRES'

ENVIANDO **1** PESO EN CHEQUE O GIRO POSTAL

**LLEVE ALEGRIA A SU CASA CON ESTE MAGNIFICO REGALO**

Archivo Histórico de Revista Argentina www.arhr.com.ar - Digitalización: http://www.elpatoruzu.blogspot.com/

Editada por el SINDICATO DANTE QUINTERNO
Dirección y Administración: Avda. de Mayo 1410.
Dir. Tel. Patoruzú Baires. U. T. 38, Mayo 4636.
Reg. Nac. de la Propiedad Intelectual Nº. 39731.

# PATORUZÚ

REVISTA QUINCENAL HUMORISTICA PARA TODOS LOS HOGARES

Aparece el 1er. y 3er. martes de cada mes. Subscripción anual (24 ejemplares), $4.50. Precio del número atrasado, 40ctvs. Agentes del interior y exterior: distribución directa por el Sindicato Dante Quinterno.

AÑO II. - Nº 26 | Buenos Aires, febrero 15 de 1938 | 20 ctvs. en todo el país

## HEMOS VISTO, CHEI, QUE...

...tuito el mundo se arma hasta los dientes y a la palomita 'e la paz la pintan con casco 'e hierro y jusil al hombro. Y es que la guerra, chei, sigue siendo un nigoción pa' los puebleros listos que a costa d'eya amasan más de una fortuna... ¡Si debía sirvirles tuito ese dinero nada más que pa comprar rimedios!...

◆

...que se han apurao pa que no quedara en pie la Casa Rosada, antes 'el cambio prisidencial. ¿Será pa que no puedan arrepentirse o pa que el otro encuentre un símbolo en la piqueta y la use como los que la implantaron? Di cualquier modo, chei, hay que dicir que la Casa Rosada, de tan vieja, había perdido hasta el color...

◆

...que el pueblerío no es tan ignorante como quieren hacerlo aparecer. Y eso 'e que no le guste más que el tango y el foxtroque, lo han inventao pa' hacerlo quedar mal. Y si no, no hay más que ver las junciones al aire libre 'e música 'e la güena, pa darse cuenta que no tuito es tango y fútbol pa los porteños...

◆

...que justo cuando estábamos en el cambiazo 'e la banda prisidencial, se pegó un refalón la moneda, que nos dejó a tuito el mundo boliando cachirlas... Ha di ser, de juro, cosas 'el tata pa que su ahijado no se le haga el campo orégano con la prisidencia, y entre a trabajar de firme. ¡Que güena falta le está haciendo!...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

# TA-TE-TI-TO-TU...

por CIRILO AHUMADA

MERCEDITAS preguntó con su voz suave, acariciante, tornasolada; con esa voz que sabía a horchata de chufas o a sandwidch de pavita:

—¿Está cayendo la tarde, o ese sombreado pálido es una nube aislada?

—La tarde se está pegando un porrazo bárbaro —le contestó Macachín, el primo que no sabía nada de filigranas—. Cae de golpe, cae... Hace diez minutos, no más, estaba el sol...

Conversación tan trascendental se desarrollaba en el balcón de la casita de los Pérez de la Cumbre, donde ese día celebrábase el cumpleaños de Aurorita, la menor de las hijas de don Francisco Pérez de la Cumbre y su señora esposa, doña Catalina Recamada de Pérez de la Cumbre.

El pequeño hall de entrada, la salita, el comedor y el patio, hacían las veces de pista de baile. La orquesta, cuya música partía desde la sala, estaba cómodamente ubicada dentro de una caja rectangular, de cincuenta centímetros de alto por treinta de ancho. No era una orquesta de liliputienses, como quizás no se habrá imaginado el lector, sino un vulgar y prosaico aparato de radio, al que doña Cata nunca le llamaba tal, sino que muy altisonante ordenaba a Merceditas, a Aurorita o a Julio César, que eran sus tres vástagos:

—¡Chicos: pongan la orquesta! —Y a escuchar lo que fuera.

Hasta el balcón llegó la homenajeada Aurorita, que era un verdadero y magnífico amanecer de diecisiete abriles; amanecer un poquitín narigón, pero nada más.

—Merceditas, Macachín, Raquel, ¡todos!

—¿Qué pasa?

—¿Vieron lo que trajo Raúl? ¡Es de lindo!

Merceditas pensó en un bouquet de dalias, alelíes y otras tonteras por el estilo; Macachín supuso que se trataría de una botella de buen whisky o de cualquiera otra brusquedad por el estilo. Raquel, más práctica, no pensó nada. Esta Raquel era la amiga íntima de Merceditas y, según ella, Macachín la festejaba, pero la verdad es que los 22 años de éste no se habían fijado en Raquel por no encontrar en ella nada digno de ser festejado.

—¡Vengan! ¡Vengan!

Aurorita, que era cinco años menor que su hermano Julio César y ocho años menor que su hermana Merceditas, según el Registro Civil, y cinco años menor que su hermano Julio César y tres menor que su hermana Merceditas, según decisión familiar; Aurorita, decimos, abrió la brecha entre los que bailaban y llevó tras de sí a los tres balconeadores hasta el comedor. Allí estaba Raúl. Lindo tipo de muchacho. Ultimo modelo.

—Vamos a la piecita de costura —propuso Aurorita.

Una vez allá, sentados los cinco alrededor de una mesita —yo creo que son cinco; por las dudas, recuéntelos el lector—, Raúl puso ante los ojos de sus amigos el presente que había llevado a Aurorita como regalo.

Era como una tapa de cartón, rectangular, convertida en espumadera. Casi no había sitio en el que no hubieran hecho un agujero. En cuatro cajitas alargadas había una cantidad de maderitas en forma de morteros en miniatura, pero con el mango para abajo. En fin, un lío para explicar. El asunto importante para el relato —rigurosamente histórico— es que Raúl comenzó diciendo:

—¿Ustedes conocen el "ta-te-tí"?

Macachín lo miró con mirada homicida.

—¿A ver si ahora?... comenzó a decir.

—¡No, no, no! No tengas miedo. Se los pregunto, porque esto no tiene nada que ver con el "ta-te-tí". Este juego se llama "ta-te-ti-to-tu" y se juega de la siguiente manera...

Un reloj vecino dió siete campanadas.

Las parejas seguían danzando al compás de la radio, tan útil para amenizar las fiestas económicamente, sin los grandes desembolsos a que antes obligaba la contratación de orquestas, y con la enorme ventaja de los avisos gratis.

Doña Catalina Recamada de Pérez de la Cumbre llamó a su dignísimo esposo.

—Paco: son las diez y cuarto. Dentro de un cuarto de hora se cumplirán exactamente los diez y siete años desde el momento en que llegó al mundo nuestra pequeña Aurorita. Trae las botellas de sidra y llama a los niños.

El bueno de don Paco fué a la cocina y de uno de esos

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

grandes tachos de cinc que se usan para lavar la ropa y que en este caso había sido transformado en heladera, sacó las botellas de sidra.

—María —le dijo a la sirvienta— llame a los tres niños y dígales que vayan al comedor.

—¿Dónde están los niños, a esta hora?

—¡Por la casa andarán! Y no es tan grande...

La señora Catalina, ayudada por su comadre y algunas amigas, preparó en la mesa del comedor los sandwiches, las masas y los bombones; colocaron las copas, los platos, las servilletas, etcétera. Con la llegada de las botellas quedó todo preparado.

Y con la aparición de María, la sirvienta, se inició el drama.

—Señor: los niños no aparecen por ningún lado.

Sorpresa primero. Incredulidad después. Búsqueda infructuosa. Pánico general.

Los tres hijos del matrimonio Pérez de la Cumbre-Recamada, no estaban en la casa.

Se les siguió buscando por todas las casas del vecindario. Se llamó por teléfono a lo de Raquel, primero; a lo de Macachín, después. ¡Y nada!

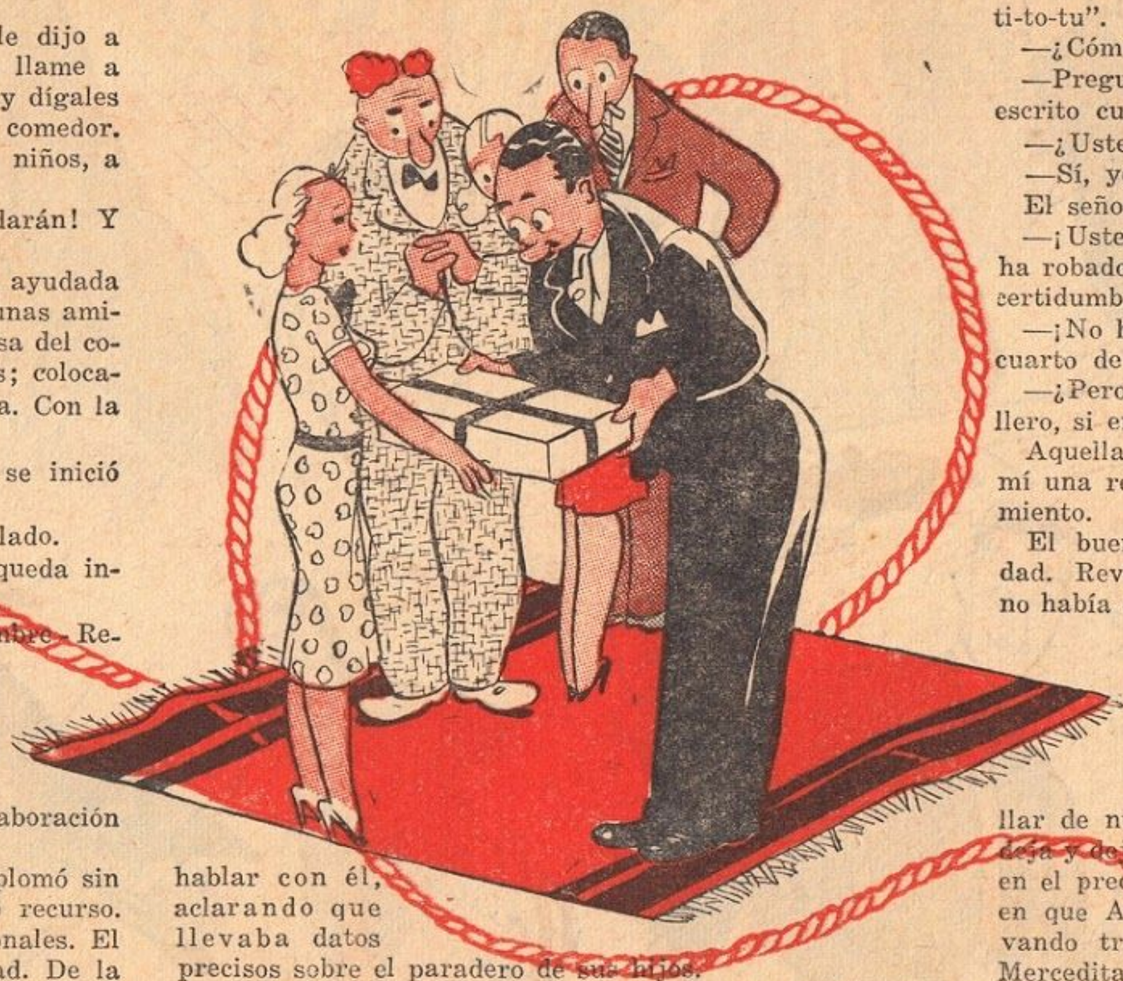
—No queda otro remedio —dispuso sentenciosamente don Francisco—. Hay que pedir la colaboración de la policía.

Doña Cata oyó esta última palabra y se desplomó sin sentido. Pero la verdad era que no cabía otro recurso.

Funcionaron los teléfonos de todas las seccionales. El personal de investigaciones se puso en actividad. De la radio que horas antes esparciera música armónica, partieron ahora palabras de auxilio pronunciadas por un speaker en nombre de la policía, para que el vecindario coadyuvara en la búsqueda de Mercedes, Aurora y Julio César Pérez de la Cumbre, Raquel Montañez, Rodolfo Serioli (Macachín) y Raúl Enriquez, las cinco personas desaparecidas del domicilio del señor Pérez de la Cumbre.

Yo, Cirilo Ahumada, hallábame tranquilamente tomando un baño de sol a la sombra, en el sector noroeste de mi dormitorio, cuando escuché por la radio el llamado de la policía.

Faltóme tiempo para vestirme y salir apresuradamente rumbo a la casa del señor Pérez de la Cumbre. Pedí hablar con él, aclarando que llevaba datos precisos sobre el paradero de sus hijos.



—¿Quién es usted? —me preguntó el buen hombre sin saludarme.

—Cirilo Ahumada, servidor para lo que guste mandar, detective aficionado y novelista de profesión. Sus hijos Mercedes y Julio César, con Raquel Montañez y Rodolfo Serioli (Macachín), estaban en el balcón, cuando fueron invitados por Aurora a conocer un regalo que le había traído Raúl Enríquez. ¿No es eso?

—¡Eso es exacto! —díjome don Paco, estupefacto.

—Bien. Aurorita llevó a Merceditas, Raquel y Macachín al comedor; allí se reunió con Raúl y los cinco se dirigieron, por indicación de la propia Aurorita, al cuarto de costura. Tienen que encontrarse allí, jugando al "ta-te-ti-to-tu".

—¿Cómo sabe usted todo eso? —me preguntó don Paco.

—Pregunte menos, y a los hechos. Lo sé porque yo he escrito cuanto acabo de relatarle.

—¿Usted?

—Sí, yo...

El señor Pérez de la Cumbre explotó, indignado.

—¡Usted es el culpable, usted es el raptor! ¡Usted nos ha robado a nuestros hijos! Usted es el autor de esta incertidumbre!

—¡No he robado a nadie, señor! Vamos a buscarlos al cuarto de costura.

—¿Pero cómo demonios hemos de encontrarlos, caballero, si en mi casa no hay cuarto de costura?

Aquellas palabras fueron para mí una revelación. Y un remordimiento.

El buen hombre decía la verdad. Revisamos toda la casa y no había cuarto de costura. Me desplomé en una butaca. Fué ésa la única vez que me falló mi talento de novelista. Tuve que arrollar de nuevo la madeja y dejar el cuento en el preciso instante en que Aurorita, llevando tras de sí a Merceditas, Raquel y Macachín se encuentra con Raúl en el comedor. Allí fué donde jugaron al "ta-te-ti-to-tu". Y a las diez y media de la noche el señor Francisco Pérez de la Cumbre, muy ufano, destapó la primera botella de sidra en homenaje al décimoséptimo aniversario del nacimiento de su Aurorita, de su espléndida y narigoncita madrugada de carne y hueso.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

# ¡SOCORRO! ★ POR MONTALDO

*Casilla de salvamento en la playa. Tarros de gasas, paquetes de algodón, frascos, camilla. Olor a desinfectante. Una enfermera y un "salvavidas" de carne y hueso con malla de baño y sombrerito de brin.*

ENFERMERA.—Durante las ocho horas de guardia no he descansado un minuto... ¡Menos mal que pronto vendrán a reemplazarme.

SALVAVIDAS.—¿Se va a pasear?

ENFERMERA.—No. Me meteré en cama. No puedo tenerme en pie.

UN HOMBRE.—*(Entrando con un chico en brazos.)* ¿Se puede? ¡Señorita! ¿Quiere untar al nene con algo para que no se queme? ¡Se va a ampollar!

*(La enfermera enaceita al niño, que chilla como si lo degollaran.)*

HOMBRE.—Este... ¡Señorita! ¿No le importaría ponerme un poquito a mí? En los hombros y la nariz... ¡Así!... Gracias. *(Se va.)*

SALVAVIDAS.—¿Por qué no comprarán aceite?

ENFERMERA.—Porque saben que aquí lo encuentran gratis.

UNA MUCHACHA.—*(Entra agitada.)* ¡Señorita! ¡Bañero! Por favor... Mi mamá... ¡Socorro! Vengan a salvarla.

LOS DOS.—¿Qué le pasa? ¿Dónde está?

MUCHACHA.—Por aquí... Vengan pronto.

*(Llegan disparando hasta donde hay un grupo de gente rodeando algo que no se ve. Se abren paso a empujones. Una señora, con más de cien kilos de humanidad maciza, está tendida en el suelo; un comedido le echa viento con un diario.)*

ENFERMERA.—Retírense. Quitan el aire a esta señora.

MUCHACHA.—Mamá... ¿Te sientes mejor? ¿Se te pasa?

ENFERMERA.—Veamos... ¿Qué le sucede?

MUCHACHA.—Se ahogó...

SALVAVIDAS.—¿Quién la sacó?

MUCHACHA.—¿De dónde?

ENFERMERA.—¿De dónde ha de ser? ¡Del agua!

MUCHACHA.—No... Si no fué en el agua. Se ahogó con una tapita de naranjín que había caído en su vaso... ¡Mamita! ¿Cómo te sientes?

"MAMITA".—Mejor, nena...

ENFERMERA.—¿Dónde está la tapita? *(Busca por el suelo, pero hay cientos de tapitas.)*

"MAMITA".—Me la tragué.

MUCHACHA.—¡Ay, mamita! ¡Qué desgracia!

*(Entre la enfermera y el "salvavidas" ayudan a incorporarse a la señora. Le hacen algunas indicaciones y la mandan a su casa. Vuelven a la casilla.)*

ENFERMERA.—*(Protestando.)* Hasta ahora no he atendido un ahogado de verdad.

SALVAVIDAS.—Ni yo he podido salvar a nadie.

ENFERMERA.—Sólo vienen los que se lastiman a cascotazos o los que se cortan con botellas...

SALVAVIDAS.—...y los que aprovechan para hacerse curar cualquier cosa.

*(Entra una señora llevando de la mano a un niño que llora desconsoladamente.)*

ENFERMERA.—¿Qué le pasa?

SEÑORA.—Se ha perdido. No encuentra a sus padres.

SALVAVIDAS.—Déjelo aquí. Vendrán a buscarlo... Para todo vienen aquí...

ENFERMERA.—O traerán la madre desmayada.

*(Mientras hablan, el nene deja de llorar porque le han llamado la atención los frascos.)*

SEÑORA.—Bueno. Lo dejo. He cumplido con mi deber. *(Sale.)*

ENFERMERA.—*(Al nene.)* Estate quietito. Pronto vendrá tu mamita y te llevará.

*(El infante ni la escucha. Su atención está puesta en los tambores de gasa.)*

SALVAVIDAS.—Menos mal que se ha callado. No le hable; va a chillar de nuevo.

*(Entran tres "accidentados": uno que pide citronela, porque hay mosquitos; otro que pide belladona, porque le "cayó mal" la parrillada..., y otro que pide talco para calzarse los zapatos. Este último es despedido de mala manera. El nene se acerca a los remedios.)*

ENFERMERA.—No toques eso; está prohibido. *(Llanto desaforado del niño.)*

UN HOMBRE.—*(Entra con cara de loco.)* ¡Bañero! Pronto... Allá pasa algo. Hay uno que pide auxilio. Parece que se está ahogando...

*(El bañero sale corriendo. Tras él la enfermera y la multitud. Echa el bote al agua y, ante la expectativa de todos, rema hacia donde está la víctima. Llega a tiempo. Vítores del público. Lo salva. Hurras. Llega a la orilla. Aplausos. Lo ayudan a sacar al semiahogado, le hacen respiración artificial, le echan aire, lo sacuden... Por fin abre los ojos: es el "salvavidas" número dos.)*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

# LA FAMILIA DE DON PANCHO ARGÜELLO

(UN ARGENTINO 100 x 100)

por el LORO de la CASA

## EL PRIMER DIENTE

JAMÁS he conocido gente más novelera que la que vive en esta casa. Por 1.000 manojos de perejil, que me han tenido loco con tantos gritos y exclamaciones que era un escándalo. Y todo, ¿por qué? ¡Si es como para reírse! Tanto barullo, porque al llorón ése (que mejor que le dieran la comida a su hora) le brotó el primer diente... ¡Por un diente hacer tanto escombro! ¿No es como para matarse de risa? Yo, cuando lo supe, di diez vueltas seguidas al palo, descoyuntándome. ¡Grrrrr! ¡Grrrrr!

La bobalicona de Ofelia, la madre de la criatura, fué la primera. Se levantó y empezó a los gritos:

—¡Vengan! ¡Vengan a ver! ¡Vengan a ver!

Y allá salió como alma que lleva el diablo doña Josefa, Mechita y el gaznápiro de Lorenzo.

—¡Qué preciosura! ¡Qué rico! —repetía.

Y el chico, que de tan mal criado que es no quería que le metiesen los dedos en la boca, se rompía los pulmones: ¡meta llorar, meta llorar! ¡Juraría que no sabe hacer otra cosa!...

—¡Que me muerde! —decía doña Josefa, riéndose, en tanto que el chico seguía haciendo sonar todas las cuerdas vocales.

—¡Qué lindo! ¡Mira qué lindo! —exclama Mechita, que es la única que sabe entretener a la criatura sin hacerlo llorar.

Por ahí vino Luisito, que se acercó a ver qué pasaba.

—¡Mira, Luisito! ¡Le salió el primer diente!... —le mostraba doña Josefa.

Pero maldita la gracia que le habrá causado a Luisito, que se limitó a decir:

—¡Fenómeno!

Y se fué a la cocina a servirse el café con leche.

El que llegó gravemente fué mi patroncito.

—Vamos a ver; ¿qué pasa, que me han echado de la cama con tantos gritos?...

Doña Josefa, que era quien tenía al mal criado en brazos, y que lo repartía al pobre por todos lados para que lo mirasen como si fuera realmente un fenómeno (¡tenía razón Luisito!), se lo alcanzó para mostrárselo. Pero el chico, que estaba en su séptimo ataque de llanto, se había empecinado en no abrir la boca.

—¡Mostrale el dientito al abuelo! ¡Mostrale el dientito!...

Pero nada... Por más que le hacían ¡ajó! ¡ajó! y le tiraban la perilla para abajo, la criatura parecía que había hecho una promesa y no se dejaba ver el diente.

—¡No molesten a la criatura! —exclamó don Pancho, que veía que el chico se desgañitaba—. ¡Ya se lo veré más tarde!...

Pero no había cuidado que lo iban a dejar tranquilo. El estúpido de Lorenzo, que ya le había hecho abrir como diez veces la boca, insistía en molestar al mal criado. Y estaba hecho un energúmeno, porque en las diez veces que lo acogotaron para que le mirase el diente, no había alcanzado a divisarlo...

Y, naturalmente, estaba desesperado.

—¡Míralo ahora, míralo ahora! —lo llamaba la bobalicona de su mujer.

Pero en cuanto llegaba a querer meter las narices, el chico (¡es una promesa, no hay lugar a dudas!), clavaba las encías y no había nada que hacerle.

—¡Buah! ¡Buah! —chillaba como un marrano.

Pero Lorenzo se había encaprichado.

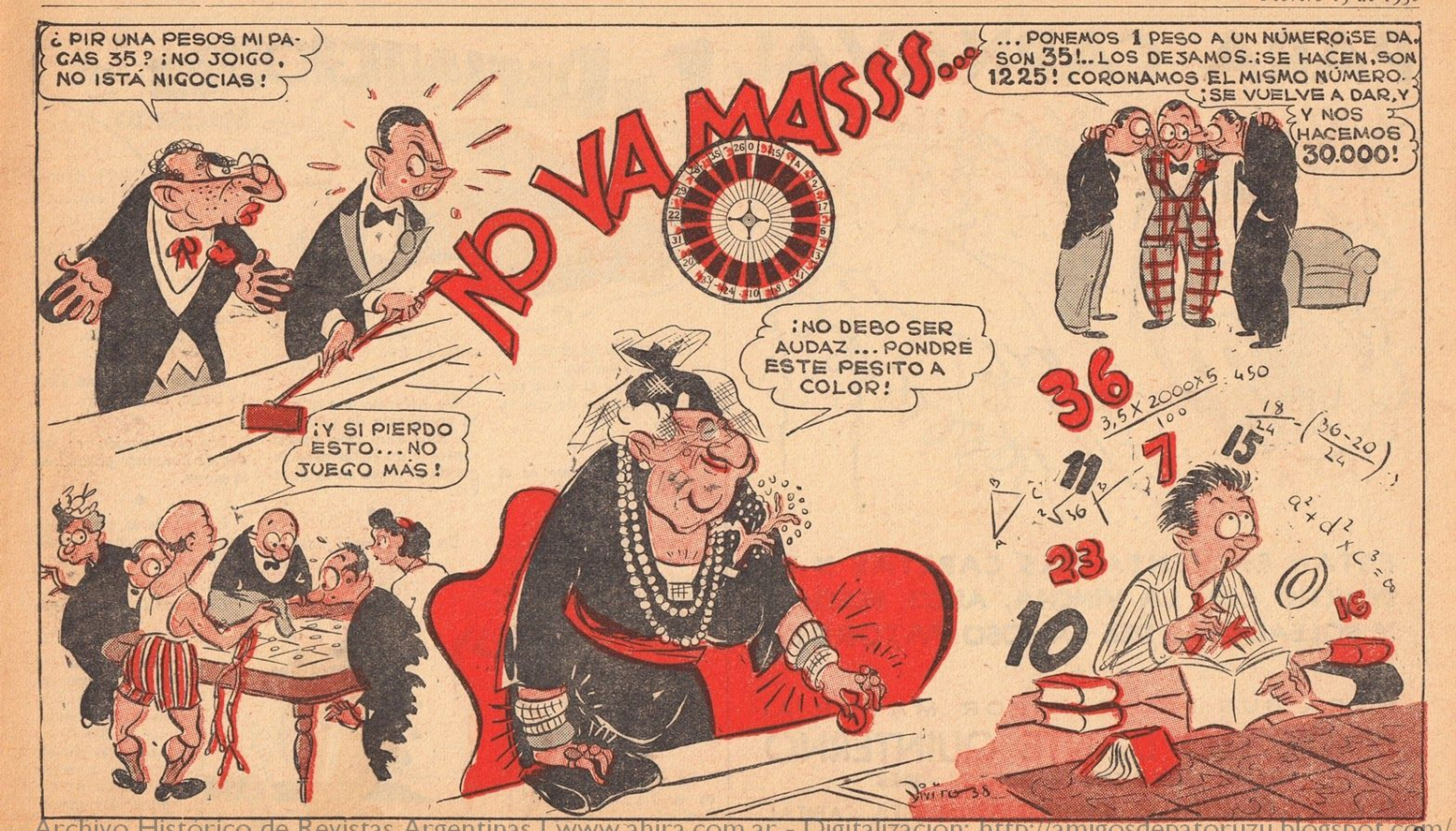
—¡Todavía no he podido vérselo! ¡Parece mentira!

Don Pancho echaba humo de su toscanín y daba vueltas por el patio estoicamente. A cada nuevo ataque de la madre para enseñarle el diente al cargoso de Lorenzo, el chico entraba en una de aullidos que reventaba los tímpanos. Y tanto hicieron, tanto lo jorobaron, que don Pancho, que parecía filosóficamente resignado a los gritos, se acercó y dejó caer estas palabras como un balde de agua helada sobre las tremendas orejas de Lorenzo:

—¡Para qué tanta curiosidad de verlo, amigo! Si ya sabemos que ha de ser ese chico digno hijo de tal padre: *¡un buen diente!*

Lorenzo no respondió una palabra y se fué a vestir... Y menos mal, porque después de eso, en todo el día ya no se habló más del primer diente del mal criado... ¡Que si no!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/




Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

# PARA CARNAVAL

ESTAN EN VENTA LAS CARETAS Y EL PONCHO CON LA VINCHA, ARCO, FLECHAS Y BOLEADORAS DEL FAMOSO PATORUZU

★

HAGA SUS PEDIDOS POR MAYOR A:

SINDICATO DANTE QUINTERNO

Av. DE MAYO 1410 • BUENOS AIRES

O EN LAS PRINCIPALES JUGUETERIAS DE ESTA CAPITAL

La audacia es el que sin un centavo encima nos desafía a jugar al billar por el gasto, seguro de que va a ganar.

♣

*Y el caradurismo es el mismo cuando pierde.*

♣

La desconfianza son los camiones blindados de los Bancos. Nos convierten a todos en presuntos asaltantes.

♣

*Un dictador es una camisa con correajes.*

♣

El abandono es el Jardín Zoológico.

*El imposible es la hija linda del patrón rico.*

♣

Un enfermo que se queja en la sala de primeros auxilios son tres practicantes y un enfermero jugando al truco en la guardia.

♣

*Un matrimonio joven es un bebé. Un bebé es una niñera. Una niñera es el Jardín Botánico y el Jardín Botánico es un conscripto.*

♣

Un riojano es una siesta larga, larga...

♣

*La extenuación es un día de descanso pasado en la playa.*

♣

La voz de la conciencia es la que escuchamos después. Antes, ¡jamás!

♣

*Un casamiento son ocho licoreras.*

♣

La lucidez es lo que se conserva antes de destapar la botella.

♣

*La distracción es el que se moja los dedos para contar las monedas de níquel.*



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

# NUEVAS AVENTURAS DE PATORUZÚ

## *Se ha de batir, ¡qué canejo!, como se ¡batió su viejo!*

## *Tirar, quizáz, no sabría, mas vaya ¡qué puntería!*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://vamosgordinmadu.blogspot.com/

## ¡Esto toma mal cariz, es muy grande su nariz!

## ¡Qué defecto tan terrible! ¡Sin él sería imbatible!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digital ... amigosdepatoruzu.blogspot.com/

## Así se pasa un mal rato, a lo mejor queda ñato...

## Qué nariz ¡Válgame el cielo! ¡No le sirve para el duelo!

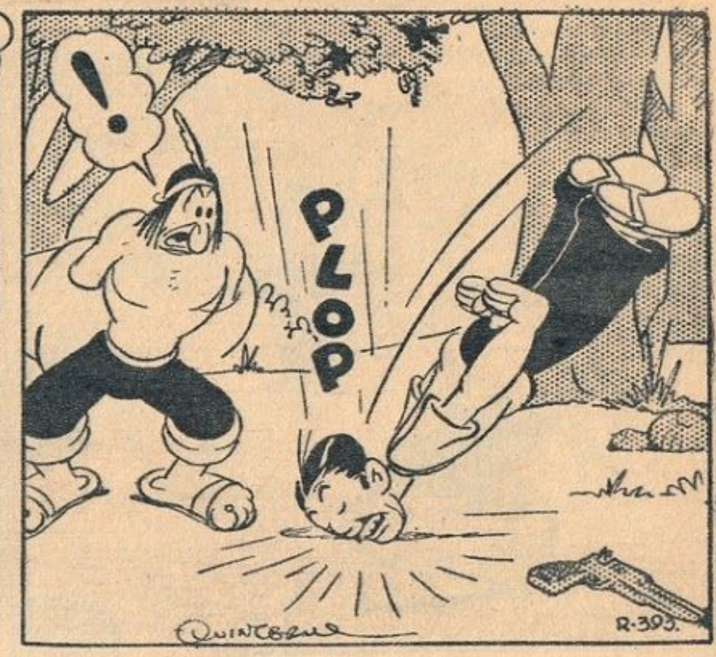
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

## *Aunque es grande su dolor, van al campo del honor.*

## *Preocupado por su hermano, le tiembla al indio la mano.*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar | Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

## ¡Qué ha de ser miedo, canejo! ¡Mirate en este espejo!




## ¡El pituco no es cobarde! ¡Y está la cosa que arde!

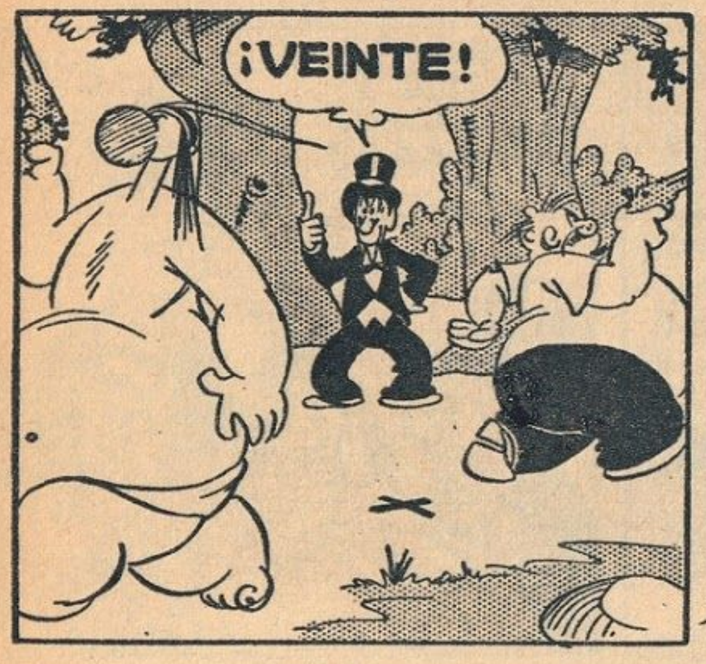
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización http://amigosdeparnau.blogspot.com

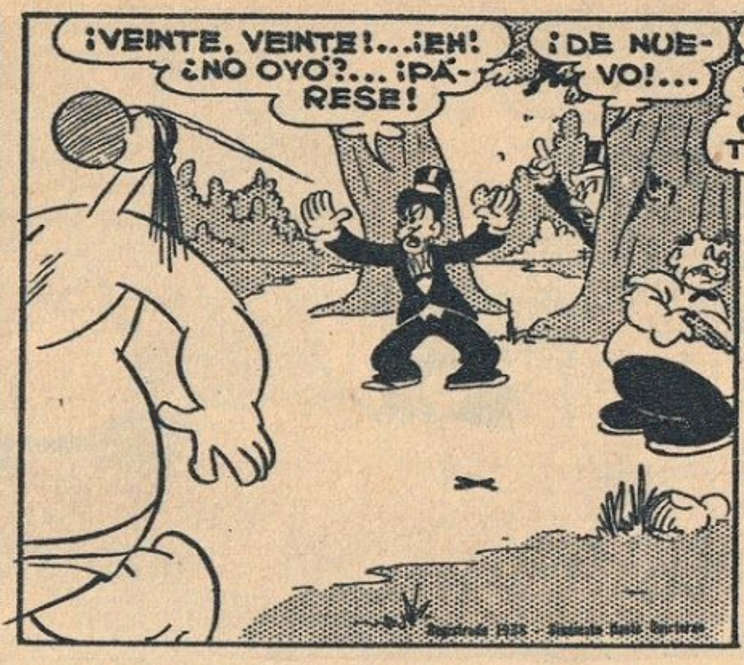
## *Lava el honor muy campante, con balas para lactantes...*

## *Va al duelo con desventajas. ¡A Upa lo dan de baja!*

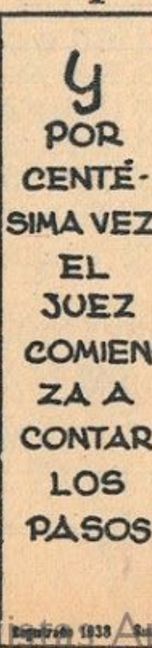
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

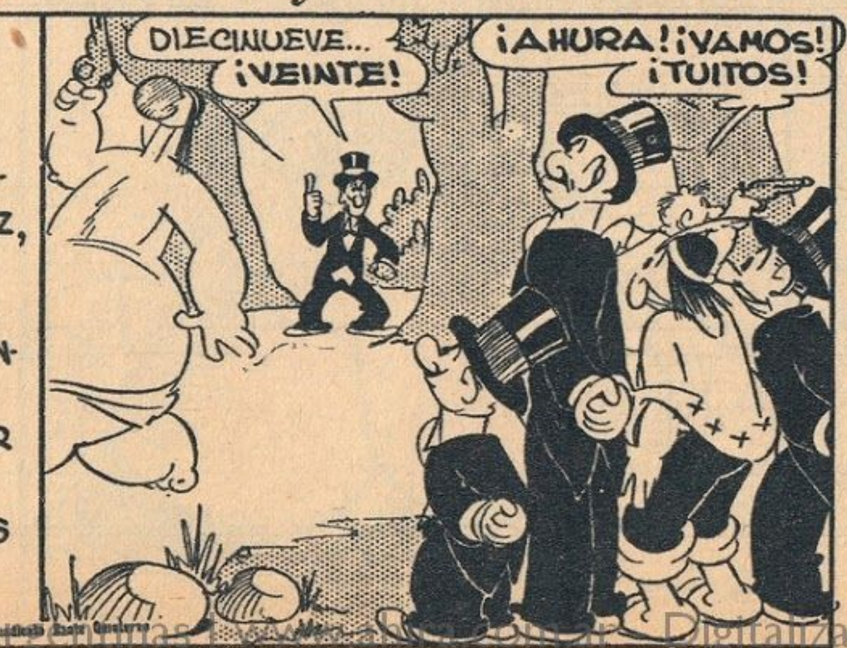
*Aunque era cosa resuelta, el chico no se da vuelta.*

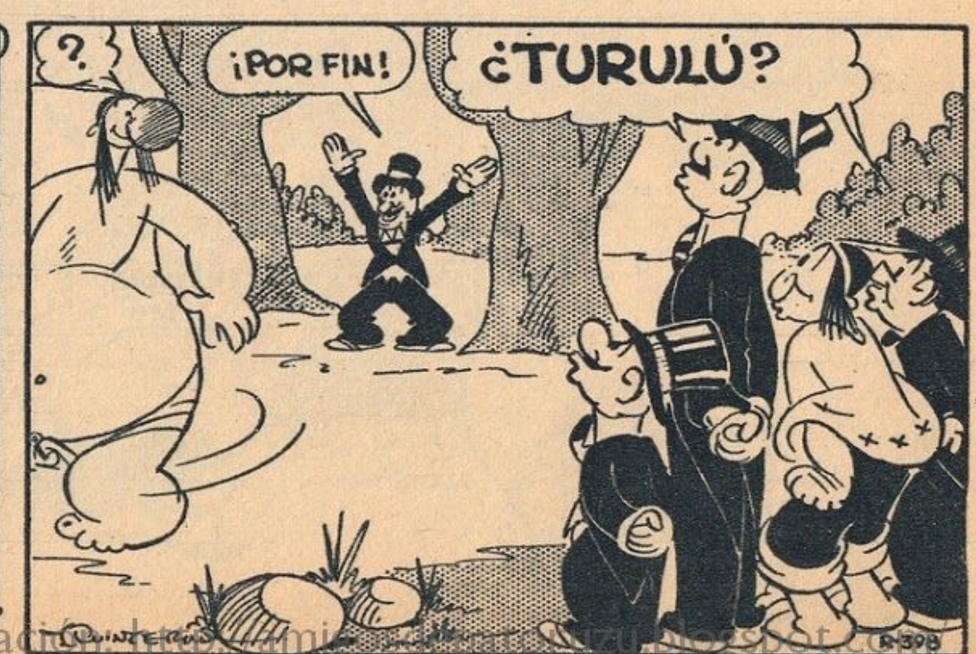


*Es la cosa complicada, mas ya está solucionada.*

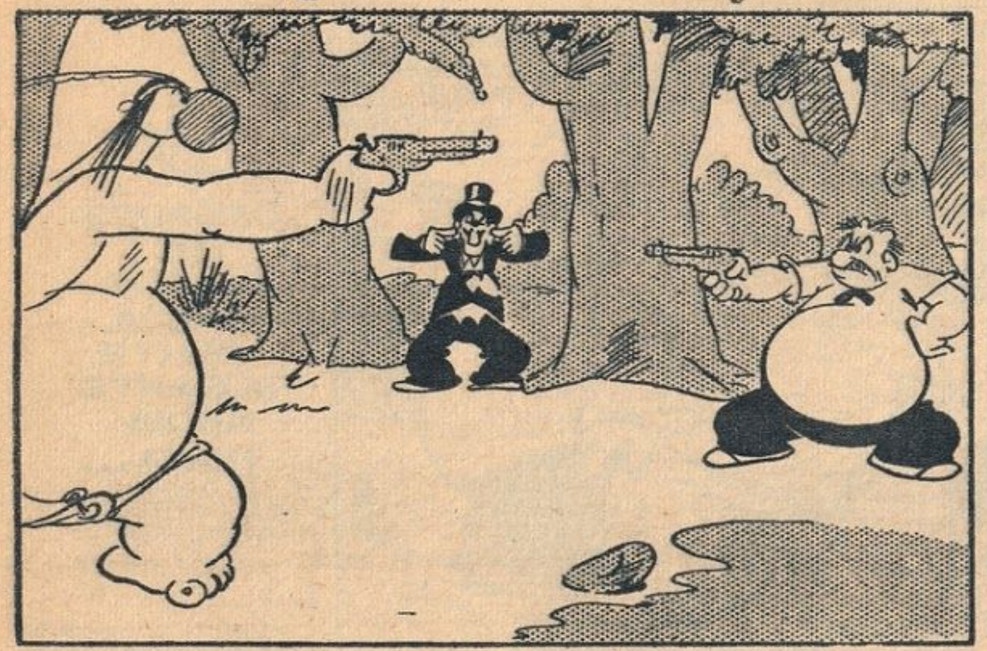


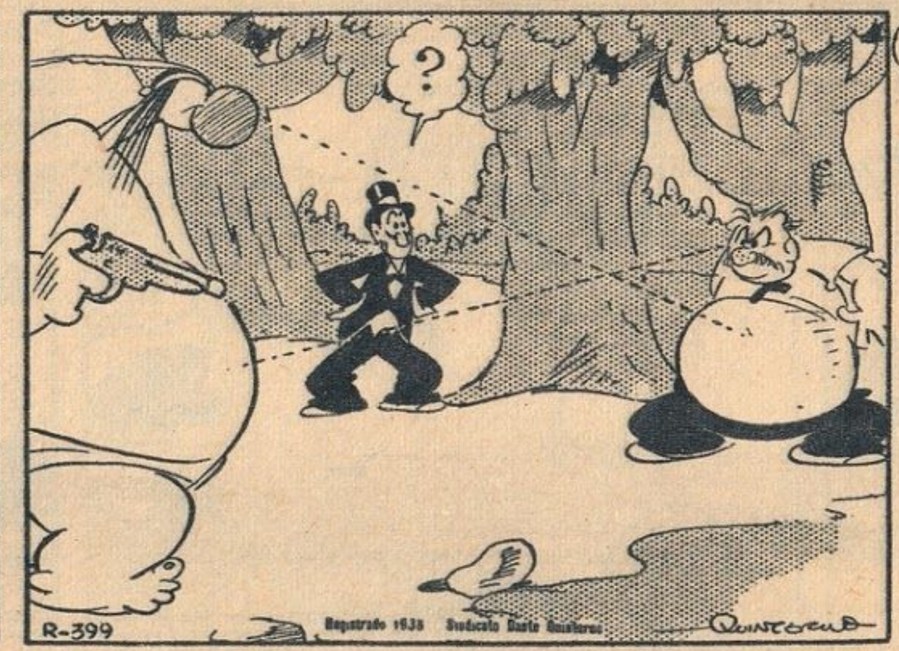



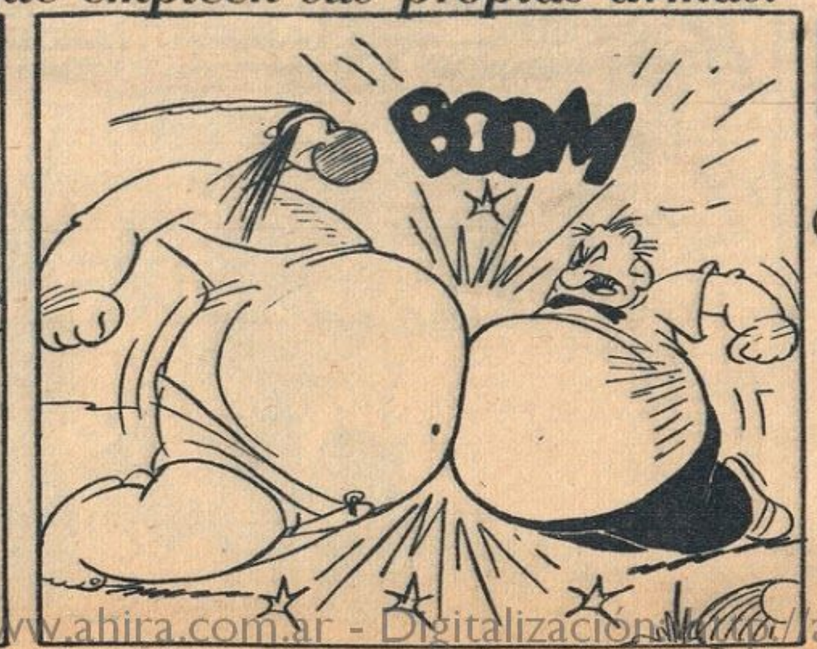

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar | Digitalización: http://mi-pueblo-gardel.blogspot.com/

## ¡Qué miradas desafiantes! ¿No es esto emocionante?





## A nadie causará alarma, ¡que empleen sus propias armas!



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

# Habla: EL ACOMODADOR

por VÍCTOR CÓRDOBA

Yo podría ser sordomudo sin que nadie se enterara. Realizo el trabajo más silencioso del mundo. Se explica perfectamente: cuando los clientes llegan a mí ya están conquistados. No tengo que gastar elocuencia para convencerlos ni para recomendarles nada.

Pero éste es un rasgo sin importancia dentro de mi personalidad. Lo más raro, lo más novelesco, lo que todavía no ha cantado ningún poeta de la neosensibilidad, es que soy el hombre que vive de la sombra. Sin ser delincuente, medro con la oscuridad.

Tengo en la vida dos grandes protectores a quienes debo estar eternamente agradecido: el que inventó el cinematógrafo y el que inventó los números. Eso de que a un humano se le haya ocurrido encontrar la manera de que sus semejantes pudieran divertirse en masa y dentro de la más impenetrable oscuridad, con la boca abierta y los ojos clavados en un cuadrado de luz donde se mueven monigotes aplastados, ¡eso es fantástico! Y que otro haya pensado en ponerles numeritos a las sillas, ¡eso también es grande!

Ahora bien: adviertan ustedes mi enorme importancia. El invento del cinematógrafo y la gran idea de numerar las butacas nada valdrían sin mi presencia. ¡Menudos toles toles se armarían entre la gente apeñuscada y deseosa de ubicarse lo mejor posible! Yo soy, en la sala de espectáculos, el general en jefe de ese ejército civil. Y tan bien desempeño mi puesto, con tanta discreción y disimulo, con tanta seriedad y modestia, que mis soldados, además de obedecerme sin chistar, me pagan.

Lo cierto es que me obedecen sin darse cuenta, sin querer darse cuenta de que están obedeciendo. Los domino con el haz de luz de una linterna. Con él los llevo hacia donde yo, omnipotente, quiero. Y reduzco a tan mísera expresión las vanidades humanas, quedan las almas tan a la intemperie, por decirlo así, que desde el más encumbrado de los personajes hasta el obrero más modesto me siguen sumisos, sin decir palabra. Como ciegos tras de un lazarillo o, ¿por qué no?, como fieles tras de un dios.

Se explica que me paguen. Yo los conduzco hacia un par de horas de felicidad. Los ubico en su butaca y allí los dejo, a sus anchas, para que rían o lloren sin tasa. Pensemos, ¡oh, mis semejantes!, que ése es uno de los contados momentos del día en que el hombre es dueño de su vida.

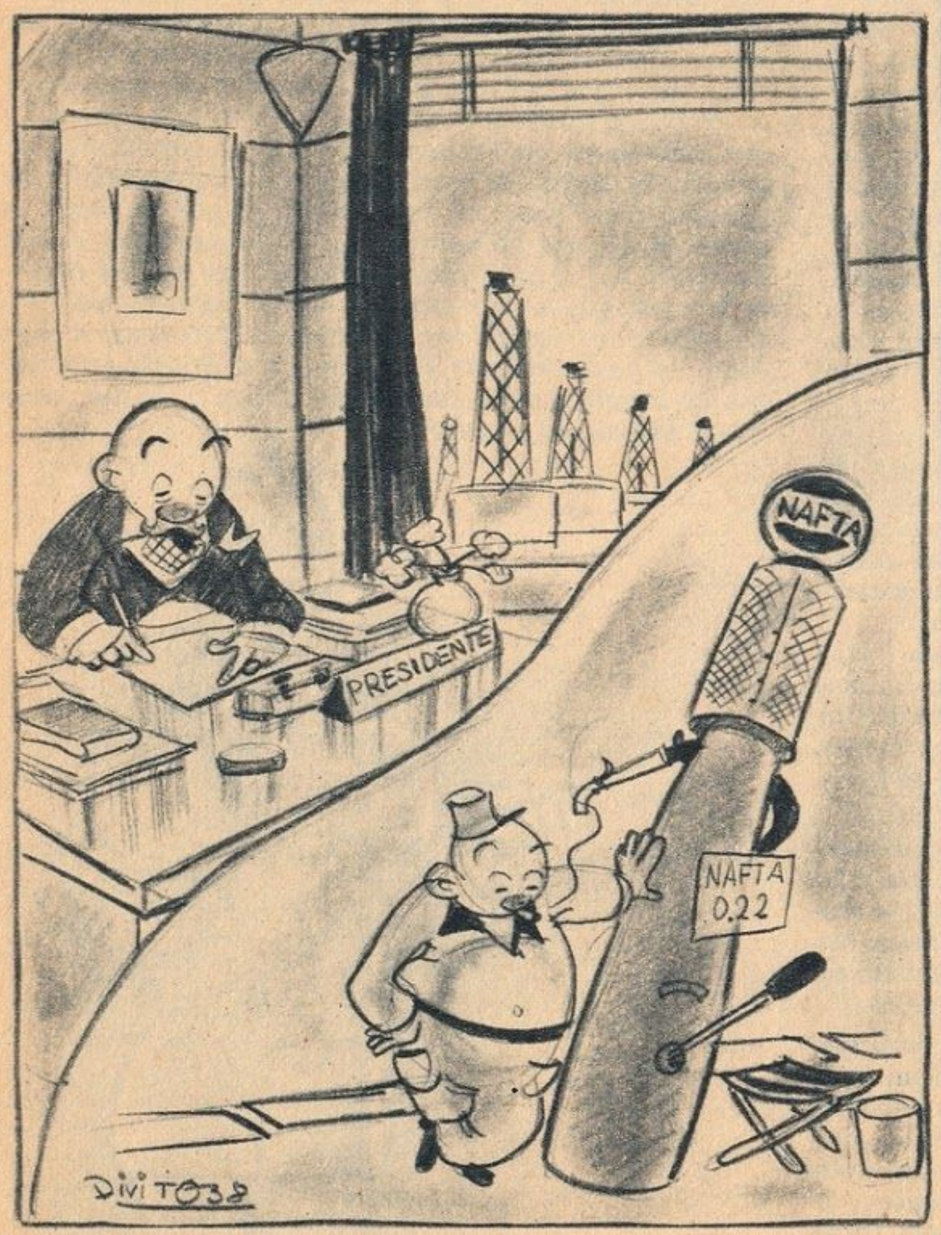
Yo soy mucho menos que un hombre para los demás. Ni necesito ser enteramente un hombre. Soy nada más que una mano y una lámpara. Por eso la grey se me somete. Porque no la guía un caudillo que haga ostentación de su poder. No preciso de la popularidad ni espero que jamás se publique mi foto en los diarios.

Pero con la práctica que tengo me bastará para dedicarme a la política. Mañana mismo ofreceré mi concurso en uno de los tantos comités que andan por ahí. Y haré carrera quedando bien con todo el mundo. Como conductor de multitudes he de lograr las más altas posiciones. En cuanto al porcentaje de votantes, lo tengo más que asegurado: me bastaría con que votara nada más que el uno por ciento de la gente que he "acomodado" en la vida...

Claro que, llegado ese momento, tendré que renunciar a la propina. Semejante sacrificio influirá en mi economía y en mi espíritu. Porque yo practico las altas especulaciones de la psicología en sus más misteriosos síntomas. Hago mis ensayos sobre dos bases sólidas: el taconeo y la propina. Dentro de la más absoluta penumbra, yo sé a quien conduzco. Si pisa fuerte es un pobre vanidoso; si tose, o habla en voz alta, o ríe sin motivo, es un tonto sin remedio o una cursilona sin dinero, según el sexo. El que da diez centavos por persona como propina, es discreto; el que da cinco es un amarrete que se aprovecha de la oscuridad; el que da veinte, es un generoso, porque allí no cabe la ostentación. El que no da propina es un ladronzuelo. Los que me desorientan son los que no taconean. Sobre éstos no hago ensayos desde una vez en que creí que era un rengo, porque oía un solo tacón... ¡y me resultó un negro con bastón!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

# DE TAL PALO...




# TAL ASTILLA...

# YO QUIERO SER

por EL NEGRO

*LOS dirigentes de los partidos políticos están reunidos para designar los candidatos a legisladores nacionales que deben elegirse en marzo. Como los partidos políticos en nada se diferencian uno de otro, la escena se desarrolla, al mismo tiempo, en todos ellos.*

PRIMER DIRIGENTE.—Si queremos ganar las elecciones hay que hacer una lista de figuras calificadas. Ya he conversado con el jefe y me ha dicho que no es posible seguir así. Yo, por mi parte, debo decirles que no aspiro a ninguna representación y todo lo sacrifico en homenaje al partido... *(Ríe para su adentros y mira significativamente al segundo dirigente.)*

SEGUNDO DIRIGENTE.—En ese sentido no puede haber discrepancias. Pero hago notar que el doctor... *(señala al primer dirigente)* no puede renunciar a una candidatura que le corresponde por legítimo derecho, después de tantos años de servicios al partido. Porque no en vano, en la lucha democrática en que todos estamos empeñados... *(Habla sin interrupción durante cinco minutos, mientras para sus adentros no cree en lo que dice).*

VARIOS DIRIGENTES.—*(Pensando.)* Ya se le soltó la cuerda a éste...

PRIMER DIRIGENTE.—*(Pensando)* ¡Qué macana!... todavía me va a arruinar la candidatura... *(Por debajo de la mesa trata de hacerle una seña con el pie y sin querer pisa a un dirigente rival.)*

UN CAUDILLO DE PARROQUIA.— Todo eso es muy bonito... pero los muchachos dicen que hay que llevar hombres del partido. Y no es por nada, pero no quieren saber de figurones y todavía se me van a alzar... *(Con gesto heroico lleva la mano a su abundante melena grasosa. Dedos cortos, uñas achatadas, anillo de oro con un gran brillante. El borde del puño de la camisa tiene un sedimento de tierrita de varios días)...* Todavía los muchachos se me van a ir al otro comité...

TODOS LOS DIRIGENTES Y EL CAUDILLO AL UNÍSONO.— Personalmente renunciamos a cualquier cargo electivo y que sean los afiliados los que decidan... *(Para sus adentros todos ríen a carcajadas.)*

LOS DIARIOS *(Al día siguiente)*.— "Celebraron una reunión los dirigentes y luego de considerar extensamente las probables candidaturas, decidieron que sean los afiliados quienes decidan, de acuerdo con las normas que rigen la agrupación y en salvaguardia de los principios democráticos".

*(Terminada la reunión los dirigentes conversan entre sí para trabajarse las candidaturas.)*

PRIMER DIRIGENTE.—A mí no me van a tomar por zonzo... Hace una punta de tiempo que estoy soste-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

# CANDIDATO DEL BUFFET

niendo el comité y ni siquiera me ponen en la lista de concejales... Lo que es ahora si no me hacen candidato a diputado, les renuncio para que aprendan y les armo un lío...

SEGUNDO DIRIGENTE.—Yo les hice fuercita para que agarraran... ¿usté vió?... Pero lo que pasa es que el doctor... y el doctor... *(todos los dirigentes son doctores)*... quieren ser ellos candidatos.

*(En grupo aparte conversan otros dirigentes y el caudillo de la paroquia.)*

UN CAUDILLO DE PARROQUIA.— Se les hace el campo orégano, se les hace... Los muchachos quieren que sea yo, que para eso les he hecho dar unos puestitos... Tenemos de ser candidatos usted y yo, doctor... *(Se lleva heroicamente la mano a la melena grasosa. De dos cortos, uñas chatas. Despide luces el brillante del anillo de oro. Se ha acentuado la línea oscura que marca el borde del puño de la camisa.)*

LOS DIARIOS.— *(Al día siguiente)*. "Han surgido algunas dificultades para la confección de la lista de candidatos. Las opiniones están divididas y lo más probable es que se someta el pleito a las altas autoridades partidarias. El problema de las candidaturas provoca una intensa expectativa en la masa de afiliados".

EL AFILIADO.— *(Roncando)*... Brrrr... brrrr... brrrr *(Se despierta y toma el diario)*... ¡Mala pata!... Le jugué al 42 a la cabeza y salió el 23... *Da media vuelta y se queda dormido)*... Brrrr.... brrr...

*(Los dirigentes celebran una nueva reunión para resolver el conflicto de las candidaturas, después de haber escuchado la opinión del jefe del partido.)*

PRIMER DIRIGENTE.—*(Con ojos tristes, voz triste y ademán triste.)* Como ya anticipé en la primera reunión, no aspiro a ningún cargo electivo. Para conciliar las opiniones del partido y en homenaje a los principios democráticos, doy mi voto para que encabece la lista el doctor... *(Es un doctor que hace tiempo estaba guardado en un ropero y se encuentra algo apolillado.)*

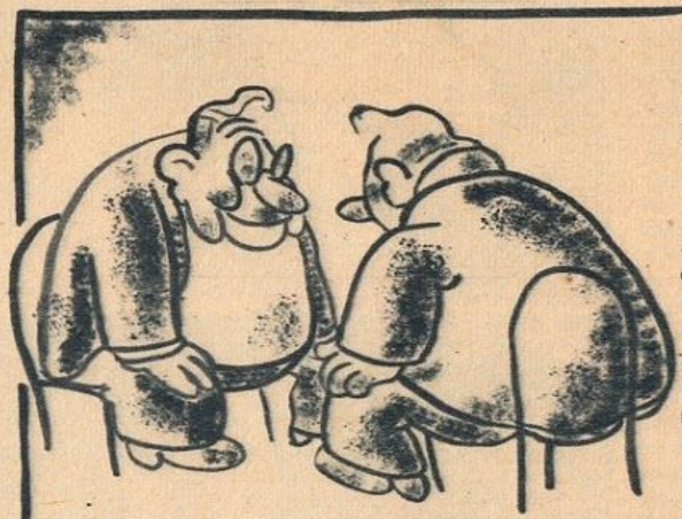
SEGUNDO DIRIGENTE.—Yo también doy mi voto por el doctor... *(Es el apolillado.)* ...y para integrar la lista debemos incluir a varios prestigiosos dirigentes de parroquia, que tanto han hecho por el partido. De esa manera queda satisfecha la intensa expectativa de numerosos afiliados. *(Mira al primer dirigente con profunda tristeza.)*

UN CAUDILLO DE PARROQUIA.—Acepto complacido esta "designación" que es para mí un timbre de honor y de gloria, heredada de nuestros mayores que..., *(no sabe coordinar bien sus ideas)* ...herencia sagrada de los que hicieron la grandeza de... *(las ideas se le hacen más confusas)* ...para defender las instituciones de... y acepto complacido esta "designación".

LOS DIARIOS.— *(Al día siguiente)*: "Quedó resuelto ayer el pleito de las candidaturas. De común acuerdo y salvadas las divergencias de criterio, se confeccionó la lista de candidatos que encabeza el doctor... *(es el apolillado)*, vigorosa personalidad del partido en el que ha actuado por espacio de treinta años. Integran la lista caracterizados dirigentes parroquiales. Ha quedado así satisfecha la intensa expectativa creada en la gran masa de afiliados."

EL AFILIADO.—*(Roncando.)* ...Brrrrrr... brrrrrr... *(Se despierta y toma el diario)* ...¡Oy, Dió!... ¡Manyá qué noticia de policía!..., porque le debía veinte guitas, un coso le arrancó a otro coso la oreja de un mordisco... *(Da media vuelta y se queda dormido.)* ...Brrrrrr... brrrrrr...

# ¿NO ES CIERTO?..



**TRABAJO CONTINUADO**

*—Ya que tenemos formada la comisión para el corso ¿qué le parece si después lanzamos la candidatura a senador del doctor Giacobini?...*

**OBSESIÓN**

*—¡Cómo le tiran al doctor Alvear, viejo, cómo le tiran!... ¡Mirá que gravar con impuestos los pasajes al exterior!...*

**IDEA**

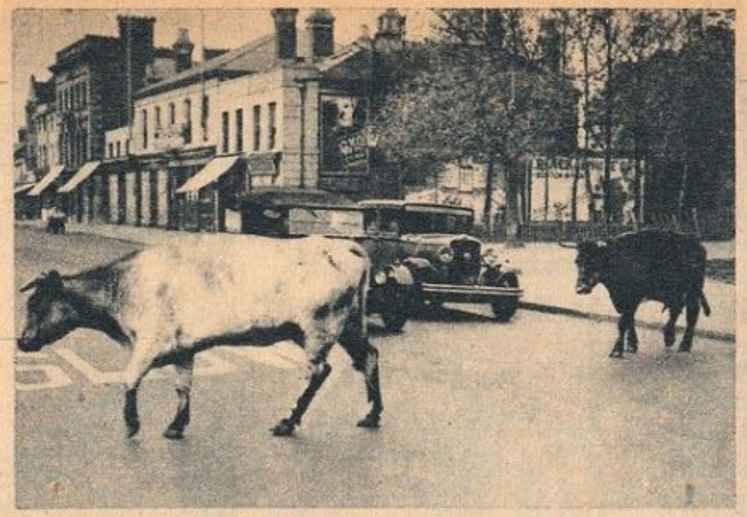
*—En verdad, no sabemos cómo darle un aspecto original al homenaje a Saavedra Lamas...*

*—¿Y por qué no le ponen un cuello al obelisco?*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepacoruzu.blogspot.com/

# NOTICIARIO PATORUZONE

## PANORAMA MUNDIAL



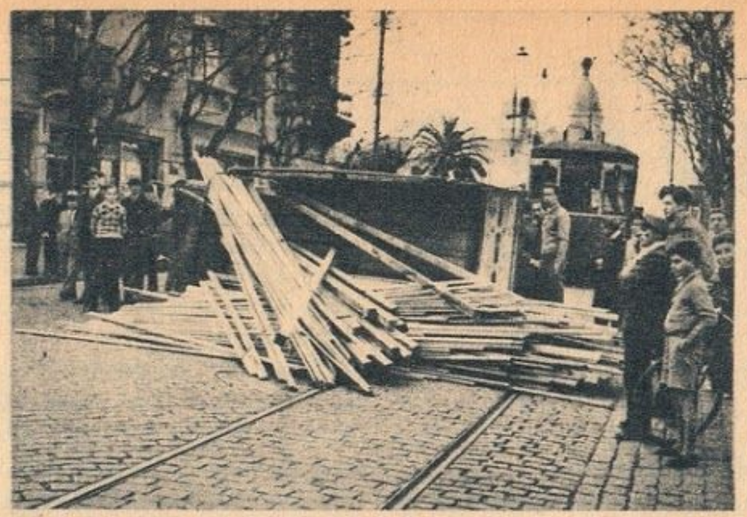
El lento pero seguro e inevitable andar de los siglos no ha extinguido en algunos pueblos el culto por la vaca. Si bien no se les rinde la misma veneración mitológica que a la diosa Athor, en forma de vaca, las mismas gozan de muchos privilegios y prerrogativas, entre las que se cuenta la de cruzar la calle a voluntad, como en San Martín en Cañuelas, donde las vacas son la vida y nervio de la población.

◆

EDIMBURGO (Escocia). — Nuestro activo corresponsal en esta ciudad, donde no se enciende más que una vela cuando no hacen falta dos y la frase "el ahorro es la base de la fortuna" piensa hacerse lema nacional, nos ha remitido esta escena en la que se ve parte de la enorme multitud congregada a raíz de las declaraciones de un turista, que asegura haber perdido un penique mientras efectuaba un paseo por los alrededores de la ciudad.

◆

MASSACHUSETTS (EE. UU.)—Resultó ganador en un concurso de belleza, recientemente realizado en ésta, el niñito Alexis B. Brothers, que aparece sosteniendo en sus manecitas el trofeo. Tiene a sus costados a los favorecidos con el segundo y tercer premio, quienes demuestran su disconformidad con el jurado, lo que les asegura una actuación descollante cuando, ya mayorcitos, intervengan en otros concursos, especialmente de literatura, pictóricos o de escultura...



CABALLITO (Bs. As.).—La densidad del tráfico en esta ciudad o, quizá, la mala organización del mismo (¿usted qué opina, don Mariano?), ocasiona, día a día, innumerables accidentes, con el beneplácito de las frías y blancas camas de los fríos y blancos hospitales. El que ilustra esta escena no tuvo mayores proporciones que digamos, porque el conductor del camión tuvo la feliz idea de tocar madera.

◆

MILÁN (Italia).—Festejando el levantamiento de las sanciones se organizó una prueba automovilística para corredores italianos e ingleses. La prueba se definió por puesta entre Giovanni Marignoni y James Newton. La fotografía nos muestra una interesante pasada de la carrera, en la que no aparece el coche número 8, porque su piloto, inglés, fué enviado por Marignoni, en un gesto que lo honra, al acantilado, para que llenara de agua el radiador.

◆

ROSARIO (República Argentina). — Pacientes estudios a través de largos años de sacrificios permitieron a doña Lucinda Nogal de Olmo, profesora de belleza, doctorada en cirujía estética, la fabricación de una máquina rejuvenecedora. Se trata de una especie de horno, dentro del cual, y merced a la enérgica acción de los rayos W, desaparece la marca de los años. Aquí vemos a la bisabuela de la señora de Olmo saliendo del horno después del experimento...



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización ... patoruzu.blogspot.com/

# CUENTOS DEL NORTE

Es cosa sabida que años atrás la justicia de paz en las provinvincias del norte, principalmente en La Rioja y Catamarca, no era muy "láida", puesto que los citados cargos eran desempeñados por vecinos con tan buena voluntad como con mala instrucción. No nos referimos tampoco a las ciudades capitales, sino a aquellos pueblitos perdidos en la montaña o lejos de las vías de civilización. Cuentan que cierta vez llegaron hasta presencia de un juez de éstos —en La Rioja la acción del mismo— dos litigantes furiosos. El pleito que los llevaba era complejo y difícil. Discutían la propiedad de una gallina.

El juez con el secretario "ad hoc" y con toda la solemnidad prosopopéyica que exigían sus funciones y tanto como para "reajuntar constancias p'al fallo" pidió al contrincante que tenía más cerca de su estrado la exposición del caso con todos los pormenores posibles: Procedencia de la gallina, edad, si era bataraza —insuperable para un buen caldo— y cuántos huevos ponía según cálculo aproximado...

El aludido cumplió con lo que se le exigía, abundando en detalles y gestos. La gallina —según él mismo— la había criado desde "poita".

—Vos tenés razón, m'hijo... —exclamó el juez después de la perorata de aquél. Y llamando a la parte contraria la invitó a que levantara el cargo. Necesario es aclarar que los litigantes obraban por derecho propio. Las aves negras en aquella época eran moscas blancas. Había un procurador en esas regiones, pero felizmente sufría de reumatismo.

El demandado desbarató la imputación en un santiamén. ¡El criador de la gallina era él y nadie más! Buenas espigas de "máiz" le costaba....

—Vos tenés razón, m'hijo... —sentenció el juez como lo había hecho con el primero.

Entonces el secretario "ad hoc" dejó el banquito en el cual estaba sentado y le habló a la oreja del magistrado campestre con discreción "leguleya".

—Señor juez: Usted le ha dado la razón a las dos partes...

Éste lo miró como extrañado.

—¿Sabés que vos también tenés razón?

Y naturalmente, el que al final se comió la gallina fué el juez.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatonez.blogspot.com

# BUENOS AIRES EN

HACÍA tiempo que Buenos Aires, la ciudad ingenua del café con leche y pan con manteca, del cine continuado, de los bares con orquestas de señoritas, de las pizzerías y los helados "uso nápoli", no era conmovida por un "hobby", el "hobby" de las palabras cruzadas, del "tum-tum-golf" o del "yo-yo". Permanecía inerte, tirada al sol, amodorrada, en un largo desperezarse de tantos cantores mexicanos que nos llenaron de voces dulzonas y almibaradas y una que otra visita de un astro de la pantalla hollywoodense, que nos traía un retazo de celuloide en una sonrisa de carne y

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización [illegible] www.[illegible].com/

# BICICLETA

## por BILLY KEROSENE

hueso... Pero Buenos Aires, puerto de bailarinas oxigenadas, de boxeadores que pasaron su cuarto de hora, de magos e ilusionistas, (malabaristas del asombro), de circos inmensos con caravanas de elefantes, de ciudad de los enanos (un pedazo de cuento hecho infancia) vive al día, vive con la intensidad de un muchacho que recorre diez largos de pileta, y pulsa todas las emociones y las risas de un Parque de Diversiones, con aros a las botellas, "looping the loop" y tiro al blanco.

Y como un "hobby" surge el deporte, el viejo deporte de nuestros abuelos, aristocratizándose, enseñoreándose por parques y playas, adueñándose en el romance, en el "flirt", vigorizándose en la carretera, para convertirse en lo que nosotros conocemos y traducimos literalmente como el "berretín" del día..

La bicicleta, intensificándose, ha dejado ya de pertenecer con exclusividad al chico que pasó de grado... Ya no es sólo el purrete el que sueña con una aventura con ruedas, una aventura de pájaro, sino que a través de los pararrayos de una "bici", hay un lápiz de "rouge", un poco de "rimel", un paseo a través de canteros con pastito inglés y pisando la gransa (corazones picados) de un primer beso furtivo al tomar una curva...

La "bici" es el despiporro del gordo que hace esfuerzos heroicos por rebajar de peso sin hacer regímenes de comida... Y es el teatro de marionetas de la muchacha, comilona de pan con mermelada, que sueña con la aguja de la balanza y está haciendo sus primeros pasitos de baile...

La "bici" es la trágica realidad del corredor de vinos que se siente viejo y que sigue pedaleando, hoy como ayer, a pesar de que sus pantorrillas le piden a gritos una inmediata jubilación...

Es el "pito catalán" del deshollinador, que vive en Buenos Aires, ciudad sin chimeneas, recorriéndola en "bici", ennegrecido y arrogante, con su histriónica galera de siete pisos.

El reino de la "bici" se estira hasta los muros del Luna Park, con su rueda giratoria de la fortuna, en el espectáculo teatral y luminoso de la carrera de los 6 días, con ciclistas de nacionalidades múltiples, monumental Babilonia construída a manubrio y pedal.

La "bici" ha traspuesto de golpe y porrazo la valla del tiempo, sobreponiéndose al verdín que cubría sus pararrayos, para volver de nuevo a dibujar con llantas de goma un caminito de gloria en el corazón de un pibe, y una sonrisa fresca en la muchacha porteña que sale a la calle una vez por todas, renunciando al atisbo perenne por los visillos de las ventanas, y al plantón clásico de los umbrales a media sombra del zaguán, que van desapareciendo para siempre...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatonazu.blogspot.com/

# INDISCRECIONES de un POSTE de AZOTEA

—¡ESTUPIDO! ¡Atorrante!

(Casi me quiebro. Los insultos habían sido dichos con tanta energía, que me sacudieron con fuerza de huracán. No hay la menor duda; están hablando con la ferretería.)

—¡Imbécil! Le he pedido un destornillador y me manda una jaula...

—¡Señora! No puede ser; le he mandado un abrelatas.

—¿Qué dice? ¿Está loco? ¡Destornillador!... Un destornillador le he pedido.

—Sí... Pero el muchacho se equivocó al hacer las boletas y le mandó un abrelatas que pidió la señora del tercer piso.

—Pero si yo soy la señora del tercer piso...

—¿Cómo?...

—¡Y me ha mandado una jaula!

—Espere que piense... Entonces el otro muchacho se equivocó al llevarlas. ¿Quiere hacerme el favor de fijarse en la boleta que le han dejado?

—Un momento.... En la boleta dice "una docena de tornillos"... ¡Con razón me cobró veinte centavos!

—Y, entonces, ¿por qué protesta? ¿Quiere nada más barato que una jaula por veinte centavos? ¡Es una pichincha!

—Pero no tengo pájaros...

—No parece, pero compre uno y le saldrá baratísimo...

—¡Idiota! Le voy a decir a mi marido. Ya verá el disgusto que le voy a dar.

(Colgó el tubo. Es el quinto escándalo del día y no me dejan descansar. Antes, el negocio estaba ocupado por una "cochería" y no me molestaban. Las conversaciones eran pocas y muy breves. ¡Otra vez llaman!...)

—¿Con la ferretería?

—No.

—¿Cómo? ¿Con qué número hablo?

—Con Volta 6...

—¿Pero no es la ferretería?

—A ver... ¡Ah, sí! Es una ferretería. Disculpe, señor; hace diez minutos que trabajo aquí. ¿Qué desea el señor?

—Un kilo de naftalina, seis lamparitas de treinta y dos bujías y tres metros de cordón eléctrico.

—Bien. ¿Adónde?

—Aquí mismo; en el cuarto piso. ¿Quiere hacer el favor de repetirme el pedido?

—Sí, señor. Tres kilos de naftalina, treinta y dos lamparitas de seis bujías y un metro de cordón eléctrico.

—¡Dígame! ¿Usted es el empleado nuevo o el que echaron?

—El que echaron... Quiero decir, el nuevo.

—Mire, no mande nada...

(Nuevos insultos que debo escuchar con mi perfecta indiferencia de poste honorable. Ahora llaman al tercer piso. Es una voz varonil.)

—Hola, ¿Petrona?

—Sí, señor.

—¿Está la señora?

—No, señor; salió.

—¿Adónde ha ido?

—Dijo que a comprar un pájaro.

—¿Eh? Eso me huele a cuento... ¿Cuánto hace que salió?

—Media hora.

(El señor del tercer piso cuelga el tubo violentamente. ¡Otra vez en el negocio!)

—¿Con la ferretería?

—Sí.

—¿Está el dueño?

—Soy yo.

—Hablo de parte del dueño de la casa. Ya han vencido los diez días de plazo para desalojar el local. Debe mudarse ya.

—Está bien. A mediodía pueden venir a buscar las llaves. Ya encontré dónde mudarme...

—Dirá usted que ya encontró otro zonzo a quien "clavar".

—Usted lo ha dicho.

—Buenas tardes.

(Cortan..., pero ya vuelven a llamar; es la misma voz.)

—¿Con el ferretero?

—Sí.

—Vea: más zonzo será usted.

(Cuelgan el tubo. ¡Qué suerte! Se muda el ferretero y se terminaron los escándalos. Llaman al tercer piso; veamos quién es...)

—Hola... ¿Margarita?

Sí, querido.

—¿Adónde habías ido?

—Salí un ratito.

—No es verdad; has estado dos horas en la calle.

—No te enojés... Vieras qué contenta estoy... Me he comprado un canario. ¿Vas a venir a cenar?

—A cenar no. Pero voy en seguida para allá. ¡Espérame!

(Basta. Pasaron cuarenta y ocho horas. Llaman al negocio.)

—Hola... ¿Con la ferretería?

—No señora: la ferretería se mudó. Ahora esto es una cigarrería.

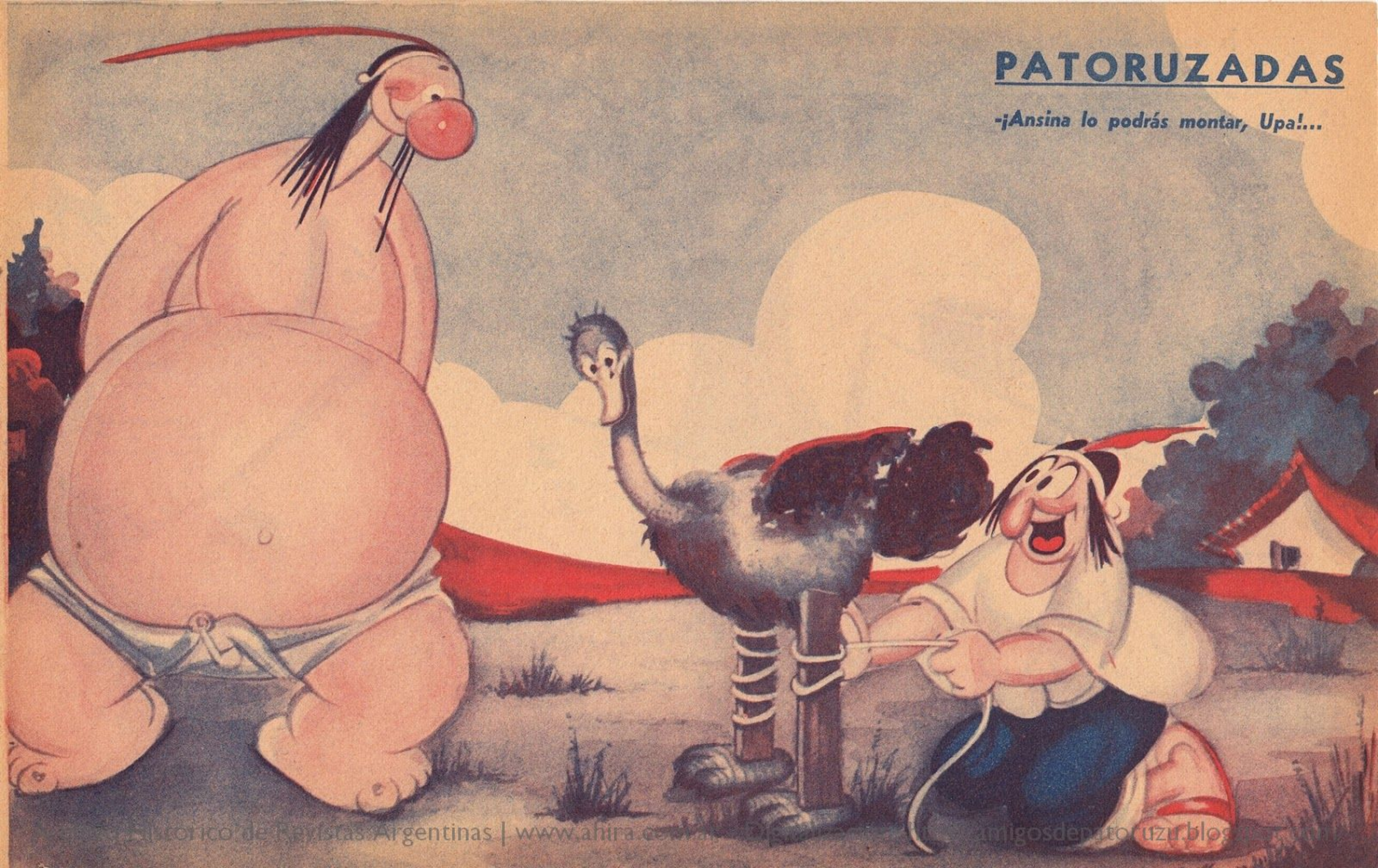
(Dijo una cigarrería. ¡Menos mal! Ahora me dejarán descansar... Vuelven a llamar.)

—Hola... ¿Cigarrería? ¿Habla Pancho?

—Sí.

—Mirá, viejo. Pasame tres y dos en la segunda al cuatro; todo a ganador en la sexta al seis, y por mitades en la novena, al cinco...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/




Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar | amigosdepatoruzu.blogspot.com

# Veraneantes "Incógnitos"

*EL PERIODISTA VA A DESCANSAR*

*—¡Se me acabó el dinero, pero con veinte notas, cuentos y artículos, saldré a flote!*

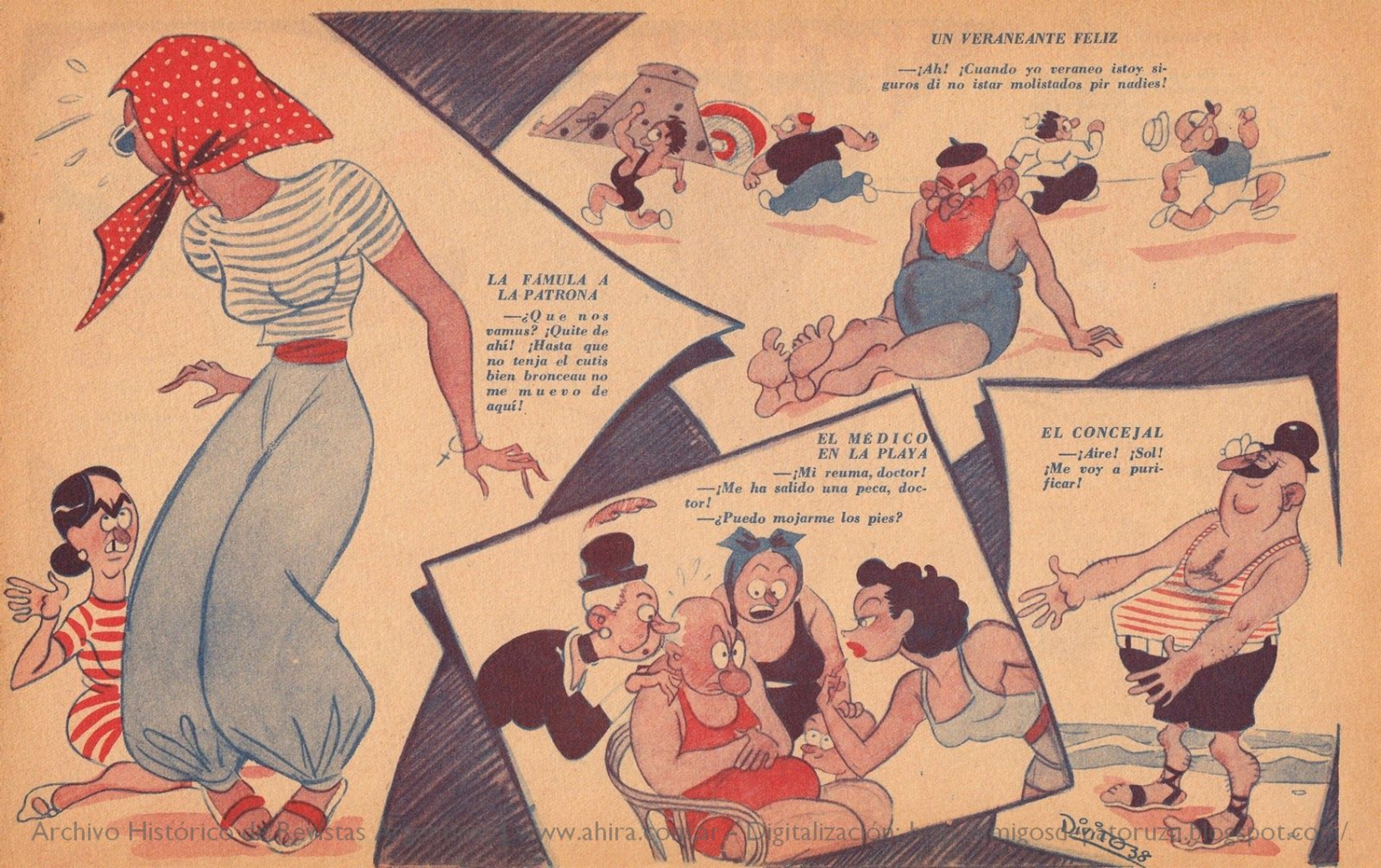
*La venganza del mar con el corredor de vinos.*

*La profesora de baile ensaya una nueva "figura".*

*EL INGENIERO*

*—¡No me lo pisen!*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/




Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar | Digitalización: Amigos de Patoruzú.blogspot.com/

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

# ¡HACAN JUEGO, señores...!

por LUIS de la PLAZA

ILUSTRÓ POCH

Yo no recuerdo quién fué el iluso que aseguró que Montecarlo era el reino del juego. ¿Se dan cuenta qué injusticia? ¿Y dónde me la dejan a Avellaneda? ¿Van a decir que en la Costa Azul hay más garitos que en la margen izquierda del manso si que perfumado Riachuelo? Jugamos lo que quieran a que los criollos les damos vuelta y raya a cualquiera en cuanto a timbas, burros y otros pasatiempos inofensivos. Aquí, el que no juega a las carreras en Palermo, San Isidro, La Plata y pasa sus redoblonitas para Rosario y Maroñas no se pierde una jugada de quiniela de todas las loterías que existen y se tira sus lances al póker, ferrocarril, guitarrita, etc., etc.

¡Y pensar que Keysserling dijo que éramos un pueblo triste! ¡Pero si somos de lo más entretenidos y juguetones!... No nos falta ningún juego. Hasta los más virtuosos se hacen una partidita de lotería a llenar tres cartones por cinco centavos, cosa que para empezar no está del todo mal...

Dicen que el juego es la perdición del hombre, pero sin embargo hay muchos que viven del azar. A veces pienso qué sería de las cigarrerías, salones de lustrar, panaderías, farmacias y lecherías, si no fuera por el azar... El otro día, conversando con un vecino respecto de un negocio que abrieron en el barrio, le dije:

—Es un hermoso local, muy bien puesto. Tienen de todo; les va a ir bien a esa gente...

Y mi vecino me contestó despectivamente:

—¡Camina, camina!... ¡Qué quiere con ese boliche infame! ¡Qué van a hacer negocio!... Es una vergüenza. ¿Dónde se ha visto que para jugarse un peso a los diez premios haya que caminar una cuadra y media, habiendo un almacén en la esquina y una carnicería a mitad de cuadra?

Después tenemos los jugadores de ley, esos que se juegan un billetito por mes. (Son de ley, porque la lotería es un juego permitido). Esos viciosos, para compadrearse dos pesos con cuarenta en un décimo, todos los días se detienen delante de cuanta vidriera de agencia de lotería les cae al paso. Se acercan, miran los números, los relojean de un poco más lejos, de un costado, después del otro, hablan solos, suman: dos más ocho, diez; y cuatro, catorce; más seis, veinte; más cinco, veinticinco... ¡No me gusta que sume 25! A ver ese otro: ¡Uy, no; termina en 32!... Ese no puede ganar nunca... Y después de estar una hora haciendo gimnasia sueca delante de la vidriera, se van todos contentos haciendo proyectos para gastar el dinero que van a ganar en la próxima jugada, porque en ésta no tenían para comprar el billete...

Hay otros que se pasan el invierno juntando plata para ir a gastarla durante el verano en alguna playa. Dicen que van a hacer vida al aire libre, a gozar de la brisa del mar y a tomar yodo en abundancia. Y en el único sitio donde están siempre metidos es en la ruleta. Ésos son los que se vuelven en microómnibus... o en los vagones-jaulas para transportar ganado...

Uno de estos jugadores empedernidos tenía a la familia en la más completa miseria. Y, cuando le reprochaban por qué jugaba tanto, decía:

—¡Pero si a mí no me gusta el juego! Para que vean, me he deshecho del juego de comedor, del juego de dormitorio, del juego de "toilette", del juego de cubiertos, de todos los juegos que tenía en la casa, pero la gente es tan charlatana, que sigue diciendo que los juegos son mi perdición, y me tienen loco!...

Bueno, a ese angelito le hicieron tanta guerra en la casa, que prometió formalmente no jugar más. Pero a los dos días apareció con una soga en la mano, y detrás de la soga venía una cabra.

—¿Para qué trae este bicharraco inmundo a un departamento donde no hay comodidad para nada? —le bramó la adorable suegra.

—Y..., para los chicos... La leche de cabra es tan buena, tiene tantas vitaminas con todo el abecedario..., es tan nutritiva...

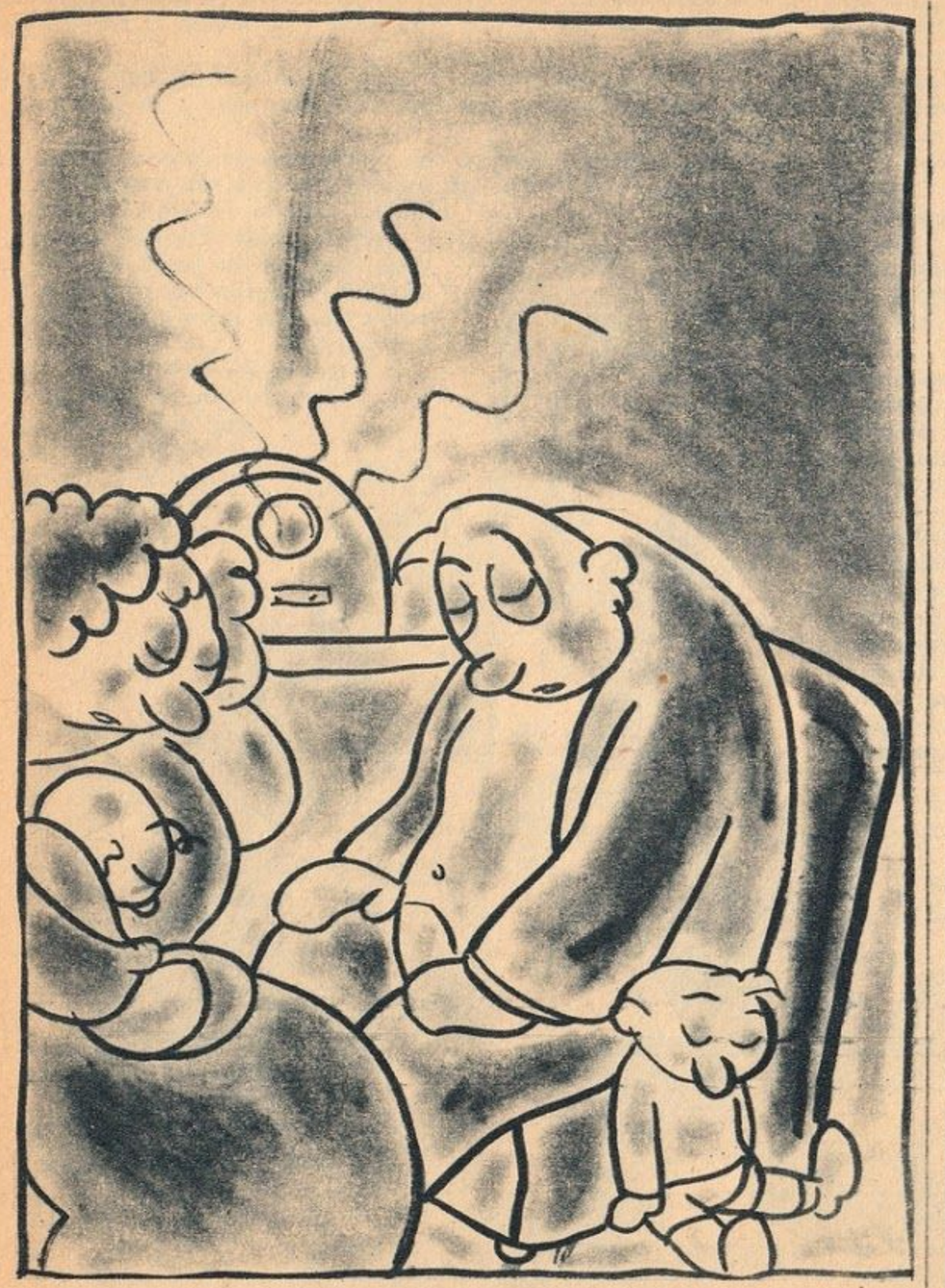
—¡No, señor! ¡Usted se va a llevar en seguida este animal! Lo ha traído porque es un jugador perdido, sin compostura. ¡Ah, ese maldito vicio del juego!...

—¡Pero, doña Palmira! ¿Qué tiene que ver el juego en este asunto? ¿Ahora va a decir que me voy a poner a jugar a los naipes con la cabra?

Y la suegra vociferó:

—¡Y es claro que sí! ¿Se cree que me chupo el dedo? ¡Usted se ha traído la cabra para ver si tira al monte!...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/



*Hay comentaristas radiales tan aburridos, que más que transmitir a través del éter parece que lo hicieran a través del cloroformo.*

SPEAKER.—Transmite X P Q, la única onda que anda y tiene ondulación permanente. Estimados oyentes: muy buenas tardes. La firma Sulfuroso y Cía., fabricante del exquisito jabón Pura Espuma, les ofrece la primicia de la gran novela radiotelefónica "Mambrú se fué a la guerra" o "¿Mis hijitos... donde están?", insuperable romance de amor y de misterio, original del escritor Genaro Barbagelatta.

*(Se oye el estampido de tres tiros sucesivos.)*

SPEAKER.—Los disparos que acaban de oír no tienen nada que ver con "Mambrú se fué a la guerra" o "¿Mis hijitos... dónde están?". Lo hacemos, únicamente, para demostrar nuestra independencia a Radiocomunicaciones, que ha prohibido a las demás broadcastings se hagan disparos de armas de fuego durante la irradiación de novelas episódicas. Anunciamos, además, que próximamente teatralizaremos la Gran Guerra de 1914. Y ahora comienza la acción del insuperable romance de amor y de misterio. La escena se desarrolla en un campamento de gitanos.

*(Se oye el llanto conmovedor de tres niñitos y el ruido que hacen los gitanos al confeccionar tachos de cobre.)*

PRIMER NIÑITO.—*(Llorando)*. Ma... Ma... mita...

SEGUNDO NIÑITO.—*(Llorando)*. Pa... Pa... pi... to...

TERCER NIÑITO.—*(Llorando)*. Teno hamble...

UN GITANO.—*(Furioso)*. ¡Callaos, bestiezuelas, callaos!

*(Se oye el chasquido del látigo con que el gitano castiga a los indefensos niñitos, cuyo llanto va "in crescendo").*

SPEAKER.—Para conservar la belleza de su piel, nada mejor, señora, que el jabón Pura Espuma. El único jabón que no requiere agua para lavarse. Se aplica directamente y ya está limpita. Por cada mil etiquetas del jabón Pura Espuma le regalaremos una entrada al Jardín Zoológico para que lo vea a Archibaldo. También le regalaremos un facsímil del cuernito que

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar | Digitalización: http://amigosdelpasado.blogspot.com/

# UN ROMANCE DE AMOR Y DE MISTERIO

perdió Archibaldo. Amuleto infalible contra el mal de ojo. No olvide, señora: Jabón Pura Espuma. Prosigue la novela "Mambrú se fué a la guerra" o "¿Mis hijitos... dónde están?". La escena tiene lugar en el castillo de la marquesa de Tarragona y Valdepeñas. En una sala íntima conversan la marquesa Brunequilda y el villano conde de Espinoso.

LA MARQUESA.—*(Suspirando profundamente)*. Tres días... tres días sin saber nada de mis pequeñuelos... *(Comienza a llorar)*. Y él..., mi Mambrú..., ¡allá en la guerra!

EL CONDE.—*(Cínicamente)*. Cada día estáis más hermosa, marquesa... Y así, con aquesa palidez. ¡cuánto más bella quedáis!... *(Se atusa los bigotes cínicamente)*.

SPEAKER.—Como nuestros estimados oyentes han oído, pero no han visto cómo el conde Espinoso se atusa los bigotes, los invitamos a enviar dos mil etiquetas del jabón Pura Espuma y a vuelta de correo recibirán una fotografía del siniestro personaje en momentos que lleva su mano a los bigotes. Continúa la acción.

LA MARQUESA.—*(Con voz entrecortada por los sollozos)*. Partió mi Mambrú a la guerra, jinete en su corcel...

EL CONDE.—*(Sarcástico)*. Os equivocáis señora... Mambrú se fué a la guerra montado en una perra...

LA MARQUESA.—*(Desesperada)*. ¡Oh!..., decidme que no es cierto...

EL CONDE.—*(Impasible)*. Todo el mundo lo dice, señora... Y yo mismo cambiéle el corcel por la esposa del can... *(Con entonación profunda)*... ¡Porque yo os amo, señora, y porque mi corazón despedazado sólo espera el luminoso consuelo de vuestra mirada!...

*(Se oye el ruido que hace el conde al caer de rodillas ante la marquesa y el ruido que le dirige, horrorizada, la misma.)*

SPEAKER.—Pruebe una sola vez el jabón Pura Espuma y verá qué blanquita se pone. El único jabón que no requiere agua para lavarse. Por cada cinco mil etiquetas regalamos una hermosa casa habitación en el barrio Bonorino. ¿Quiere ver realizado el sueño de la casa propia? Lávese con jabón Pura Espuma. La escena tiene lugar en el campo de batalla. El marqués de Mambrú, acosado por sus enemigos, trata de ponerse en salvo.

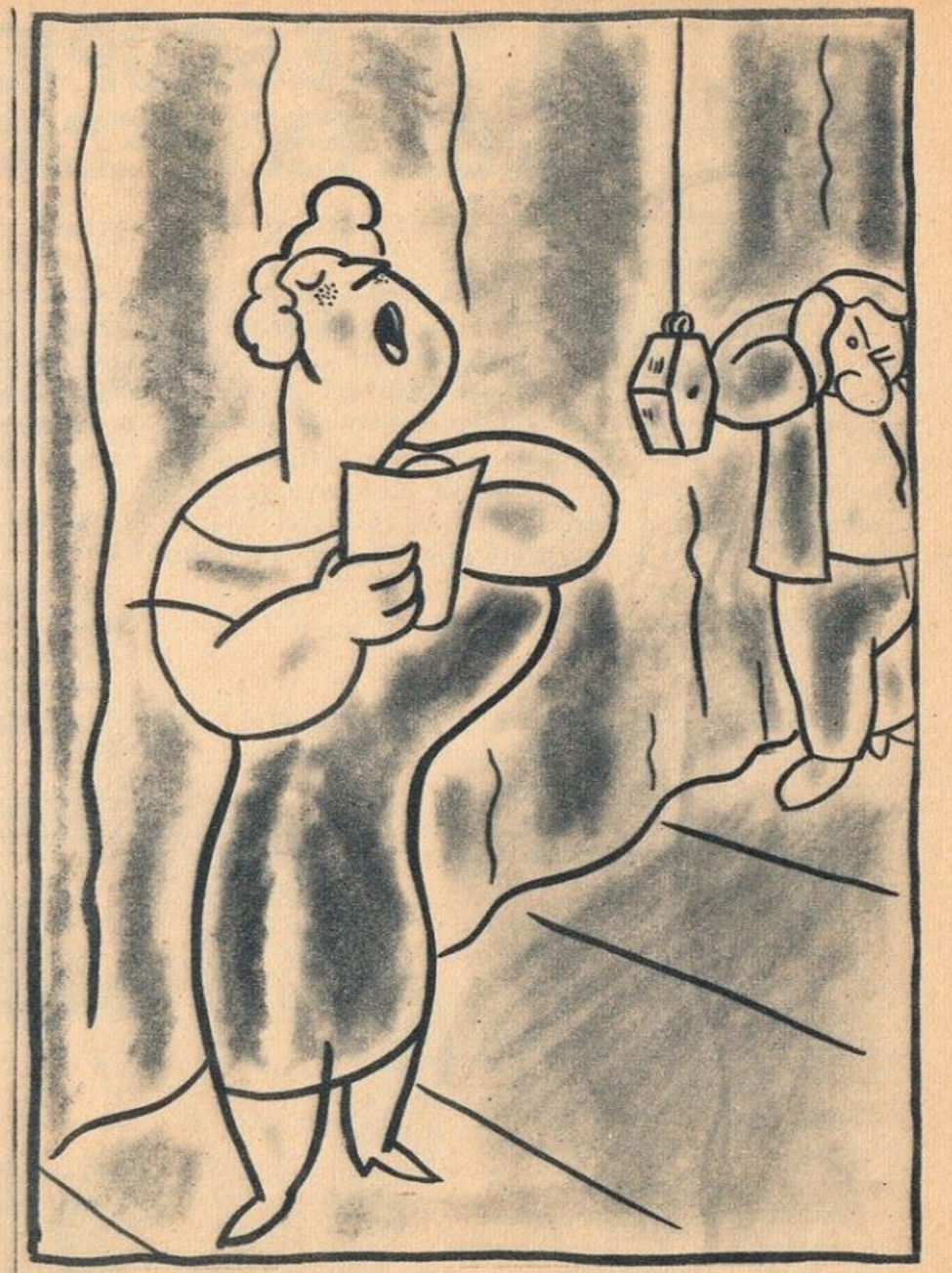
*(Se oye el ruido de los cañonazos, la carrera desenfrenada de las cabalgaduras y los ladridos de la perra que monta el marqués.)*

LOS PERSEGUIDORES.—¡Deteneos u os hacemos pedazos, marqués!... *(Truena el cañón)*.

EL MARQUÉS.—¡Apuraos, mi fiel corcel!... Un esfuerzo más y estaré a salvo... *(Se oye el tronar del cañón, el choque de las lanzas contra las armaduras y el piar de inocentes pajarillos que coloquian en la espesura de un bosque cercano.)* ¡Ah, del villano conde de Espinoso!... Él fué quien trocóme el corcel por la perra!... Si no llamárame Mambrú otra mi suerte sería... *(Con dramática decisión ante lo inevitable.)* ¡Sea!... Ríndome, pero sólo en homenaje al estimado oyente, porque aun faltan cien episodios...

*(Se oye el ruido que hacen sus manos al juntarse para entregarse a sus perseguidores.)*

SPEAKER.—¿Qué misterio se cierne sobre los tres niñitos que están en poder de los gitanos?... ¿Qué se propone el villano conde de Espinoso?... ¿Cuál será la triste suerte del marqués de Mambrú, hoy en poder de sus enemigos?... Todo esto, y mucho más todavía, lo sabrá si se lava con el Jabón Pura Espuma, el único que no necesita del agua. Se aplica directamente. Estimados oyentes: mañana otro episodio de este insuperable romance de amor y de misterio. ¡Muy buenas tardes!



*Para algunos cantantes, la verdadera ventaja de la radio no consiste en poder llegar a todos los públicos, sino en que todos los públicos no pueden llegar hasta el cantante.*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

# TELESCOPIO DE ENTRECASA

### A CONTRAMANO

Se casó Angelito Garabatto. ¡Albricias, robusto consorte! Acaso ya no sea mistress Lecoent la única media naranja que almuerce polvo con un vasito de nafta; mientras el jefe de familia se prende del volante como abrojo en gaucho de comparsa. Riganti asomó su libreta de enrolamiento en el ágape y un informado caústico, me incrustó este chimento en el pabellón de la oreja:

—Riganti se casa.

—¡¡No!!

—¡Sí!

—¡Caramba, esto sí que es grave! Porque si al pesado "Polenta" se le descompone el motor yendo con la novia, se rompe el compromiso. ¿Cómo va Riganti a ajustar una tuerca sin blasfemar contra el destino y contra el que inventó los neumáticos? No es hombre para esto. Riganti, conteniendo las maldiciones, se asfixia.

### EL AVESTRUZ PRÓDIGO

Juan Carlos Zabala está de vuelta. Viene más ancho, no se sabe si por la gimnasia o por la satisfacción de su esposa, una rubia que merecería ser morena. El "Ñandú" abriga proyectos: va a correr y va a importar atletas. Afirma que las pistas de Buenos Aires tendrán más corredores que el Departamento de Policía. Además, trae su brevet de aviador. Como se ve, Juan Carlos está por las nubes. Nosotros siempre sostuvimos que este muchacho iba a llegar muy alto...

### LOS PANTALONES LARGOS...

...se pone James Braddock. El estibador a la marchanta que se calzó los acolchados por aquello de que "a falta de pan, buenas son tortas", se dispone a hacer vida de hogar con su esposa, hijos y demás deudos. Quince años coleccionando cachetazos, le han dejado los huesos como camiseta de gaucho y ahora necesita reposarlos sobre una colchoneta rellena de dólares.

Asombra este corte con quebrada, después de la mazurka que bailó el pimienta Farr, pero... "Es justo" ha dicho salomónicamente el Pibe Casualidad, como le llaman a James J. en el norte. "Antes, estaba parado yo. Ahora, la que está parada es la olla. Me ha llegado la hora de acostarme y descansar en forma, como corresponde. Se retira, pues, con la lechuga fresca.

¡Si habrá tipos alacranes! He oído decir que lo hace para hacerle el juego de rebote a Gene Tunney... ¡A Gene Tunney!

Divito, el talentoso dibujante humorista, es uno de los nuestros. Ocupa en esta revista un lugar de primera fila, ganado a fuerza de chispas. No decimos chispazos, para no lesionar su natural modestia. Siente el dibujo, sobre todo el color, cuyos matices maneja con singular acierto. Su firma está divulgada en las principales publicaciones de esta capital y tiene en las preferencias del público la festejada aceptación que corresponde a su ingenio. Va a ir lejos..., hasta Mar del Plata, donde tiene el propósito de exponer una muestra de sus trabajos, consistente en "monos" y apuntes. Según él, optimista como su lápiz, va a dar que hablar... Nosotros también lo esperamos, porque lo merece. Y que gane también a la ruleta, ¡qué embromar! Salud, Divito.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

# DEL VIEJITO COSME

DESDE que el primer criollo se le prendió de las crines a un redomón, se le acomodó encima y supo de la divina emoción de echarse sobre la cruz del mismo y a fuerza de taco y lonja hacerlo estirar en un derroche de energías y destreza, puede decirse que ahí no más nació la afición tan nuestra por las carreras de caballos.

¿Qué tiene de extraño, pues, que el viejo don Cosme, con setenta años de existencia, tenga cincuenta y cinco de experiencia turfística? Cincuenta y cinco años de moderno vestal, incinerando en el fuego sagrado del turf, montañas de boletos apostados a matungos que entraron por la denigrante tranquerita de los "No placé" de todos los hipódromos del país. El viejo Hipódromo Nacional de la calle Blandengues..., San Martín..., Témperley..., La Plata..., Independencia... y muchos más, donde tantas veces se ganó una carrera, más por la picardía del entrenador o la vaquía del jinete, que por las bondades del pingo...

Por eso lo vimos al viejo don Cosme. Para que nos contara algunas anécdotas recogidas en su largo peregrinar por los tablones de las tribunas, en los patios de los studs, o en esas mañanitas de aprontes, donde entre gallos y medias noches se trabajan tantos "bolos" y tantas imperdibles.

Y con espontánea generosidad el viejo don Cosme nos trajo mil y uno de pintorescos incidentes que nos va soltando así, a media rienda..., al galopito alegre como "tapado" que se lleva a una partida de palo "errao"...

Hace muchos años, un cuidador, que en la actualidad gana bastante seguido, pero no con la frecuencia de entonces, que le valiera el apodo de "El Mago", tenía a su cargo los caballos de un señor, propietario de una camisería. Esa tarde la suerte estaba con ellos, y un potrillo debutante del camisero había ganado fácil una carrera que en los papeles era bravísima. Buen premio y suculento sport. El agradecido propietario quiso recompensar al compositor.

—Fulano —le dijo—. Dígame el número de camisa que usa. Le voy a mandar a hacer una docena. ¡Se las ha ganado, viejo!

—Encantado, don —respondió "El Mago"—; pero mejor le mando una de las que uso yo. Así me las corta igualitas.

—¡Como guste, amigazo!

Y al día siguiente, el compositor, ni corto ni perezoso, se fué a una camisería de lujo y compró una camisa de ¡cien pesos!, que le envió al dueño del stud. Y el pobre hombre no tuvo más remedio que hacerle doce camisas igualitas en calidad y precio. Total: un regalito de $ 1.200.

Eduardo Lema presume de ser el jockey más apolíneo de Palermo. Y el negro Acosta no presume de ello, pero es su polo opuesto.

Venían ambos trenzados en un final de hacha y tiza. Eduardo a media cancha y don Máximo a su costado, por el lado de los palos. De pronto el negro, que venía con "más caballo", se tiró a fondo en un paso a ganar; pero el Pibe de Oro le cortó la inspiración cerrando violentamente contra la empalizada.

—¡Cruz diablo!... ¡Mandinga!...— dijo el Negro, y levantó el caballo.

Y dicen que, al regresar al pesaje, don Máximo, todavía pálido del susto, venía como hablando consigo mismo; pero lo suficientemente fuerte como para que el otro lo oyera.

—Parece mentira que haya gente que por ganar una carrera sea capaz de exponer la vida de un semejante...

Y saltó Eduardo:

—¿Yo semejante a vos?... ¡Dios me libre!... Si mi mama hubiera tenido un hijo tan fiero, yo sería güérfano...; la pobre se hubiera muerto de susto...

Solía concurrir al hipódromo un viejo amigo mío, que tenía por costumbre alternar el deporte de los reyes con el otro menos violento de destapar botellas.

Llegó una tarde a la tercera carrera, sin apuro, porque llevaba una imperdible para la quinta. Estaba el hombre bien saturado de vapores alcohólicos. Sin embargo, tuvo la suficiente lucidez como para darme el "bolo".

—Jugate al seis, Cantábrico, en la quinta, que no puede perder.

Sabiendo yo que acostumbraba a estar bien informado en estas cosas, le jugué mis cinco y cinco. Cuando subieron la bandera para la largada busqué a mi amigo. Daba muestras de haber continuado en sus libaciones. Me hallaba ubicado junto a él cuando se ordenó la suelta.

El seis salió como alma que lleva el diablo con cuatro cuerpos de ventaja sobre el pelotón que se amontonaba para darle alcance. Entraron al derecho del disco y el seis era materialmente inalcanzable. Sin embargo, mi amigo gritaba como un loco: ¡Cantábrico para todo el mundo, sacale aunque sea media cabeza!...

Y refiriéndose al jockey:

—Pero ¿por qué no castiga ese animal?... ¡Está perdiendo una carrera el compadrito!...

Y Cantábrico llegó triunfante al disco, con una cuadra de ventaja sobre el resto de competidores.

Busqué a mi amigo para abrazarlo. Y allí estaba contrariado y mordiendo el sombrero...

—¡Ganamos, Pancho! —le dije desbordante de alegría.

—Dejate de macanas —me contestó con furia—. Ganamos, sí, pero haciendo puesta.

El pobre Pancho había visto dos caballos corriendo en una línea...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

# Los goma-lacas cuñado por

KID LAMPARITA

SI usted tiene un cuñado, pero ese tipo que no sólo es cuñado por parentesco, sino cuñado en todo el sentido que tiene y no tiene la palabra, le aconsejo que no lea lo que va más adelante. Se lo aconsejo por su bien, entiéndalo perfectamente, por su bien, porque voy a decir del cuñado, o mejor dicho de su cuñado (todos son cortados por la misma tijera) lo que ninguna persona decente se ha atrevido a decir hasta ahora...

La viruela es un pie dormido al lado del "coso". Usted no lo llama, pero viene solo. Le llega en el preciso momento en que su hogar es toda calma, ventura, bonanza... Y apenas usted lo ve en la puerta o suena la campanilla, desapareció como por arte mágica toda esa calma, ventura y bonanza de la que hablábamos.

El tipo le viene a proponer un negocio con él que le promete que usted se hará millonario y él se quedará en el cocotero como hasta en ese momento.

Pero todo es para llevarlo a *su tema* y ya lo tendrá firmando un pagaré o saliéndole de garantía por alquileres que le derritirán los sesos algunos meses más tarde... Pero no se aflija, que es lo menos que le podía ocurrir... Por ahí le propone irse de veraneo juntos o alquilar un chalecito a medias... Lo de a medias usted lo interpreta, pero el lío que más tarde le acarreará, por más que lo olfatee, no alcanzará a percibir ni la cuarta milésima parte de sus proporciones...

Por ahí llega para venderle una radio o una "frigidaire", en la que el tipo se hace de una comisión como para cigarrillos... durante diez años con los feriados y todos. O le trae la pichincha de un coche de segunda mano (de segunda dice él, pero debe ser el décimo octavo par de manos que dejó de dirigir lo que queda del volante), y en cuanto se lo compra ¡ríase de la comisión!, el tipo se le asocia al artefacto ¡y hay que aguantarlo!

Usted, a su mejor amigo le pegaría con un adoquín sobre el cuero cabelludo, pero a su cuñado: ¡ojo, con tocarlo! ¡Es inmune! Si usted lo espera con todo gusto a la vuelta de una esquina, usted se labra para toda la siega la infidelidad conyugal. ¡Y él lo sabe! El "coso" vive seguro de sí mismo, impertérrito ante las más terribles mulas y congéneres.

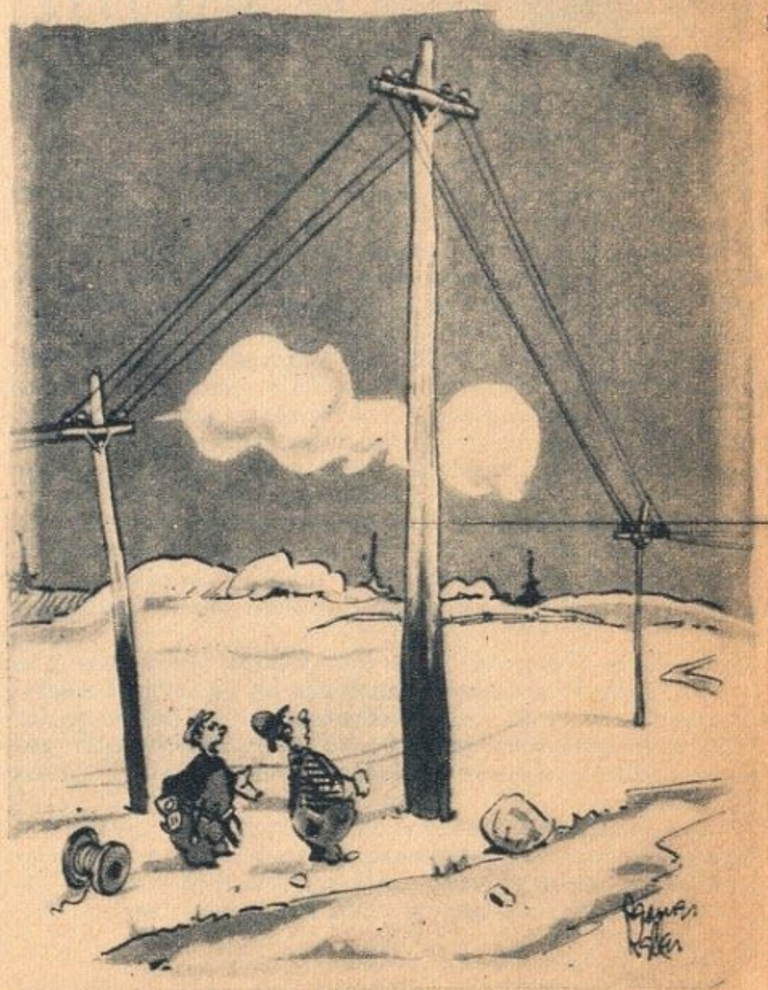
—Che, ¿y para qué somos cuñados?

¡Es claro! El día que usted se casó, se casó con su amantísima y veneradísima esposa, pero sin pensar que su amantísima y veneradísima esposa tenía un hermano en la familia...

Vive de sus cigarrillos, lo tiene pegado en cuanta deuda interna o externa se fabrique el individuo y lo lleva como codeudor hasta el día que una cruz señale su felicidad extraterrena.

Conste que no he enumerado las distintas plagas que cierne en torno suyo el hermano de su mujer, porque en un año de gomalacas he diseñado los tipos más diversos, los especímenes más extraños y exóticos, y él, en su categoría única, indiscutible, extraordinaria, los resume, los multiplica y los converge todos en esa misma persona, la inalterable, insufrible e insoportable que queda dicho en esta magnífica y solidísima palabra: cuñado.

Y todavía puedes agregarle lo que tú, ¡oh lector inteligente!, eres capaz, recordando al hermano de tu veneradísima cónyuge...



*—¡Este es bueno, jefe! Empezó a crecer después de la última lluvia que tuvimos el verano pasado.*



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

# ALBION-HOUSE

## CARNAVAL 1938!!

**Los mejores disfraces para el mundo infantil; los más originales y los más vistosos en la sección Niños de Albion House, el "Paraíso de los pibes".**

$6.90

**EXPRESS**

Lindo disfraz, muy llamativo, blusa de satén, diversos colores. Pantalón negro, con vivo.

$9.90

**CADETE**

Blusa, en fino satén azul. Pantalón blanco, con vivo punzó; gorra, correaje y espadín.

$6.90

**HOLANDES**

Blusa blanca. Pantalón y chaleco de color, con su pañuelo para el cuello, cinturón y gorra.

$10.50

**TOM MIX**

Blusa a cuadros, pantalón kaki, con fleco de cuero. Pañuelo punzó, sombrero, cartuchera y pistola.

$8.90

**JOCKEY**

Blusa en satén de varios colores combinados. Bombacha blanca, gorra haciendo juego; fusta y polaina.

$6.90

**APACHE**

Blusa y pantalón, en satén negro, pañuelo y cinturón punzó, gorra haciendo juego.

CANGALLO Y MAIPU ★ ALBION-HOUSE ★ CANGALLO Y MAIPU

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

# AL QUEMADRUGA

POR GRATO VERTHUY

ILUSTRÓ BONETTO

—¡No! ¡no! ¡no!... ¡Váyase! ¡No sirve usted para nada! ¡No lo necesito! ¡No lo quiero! ¡Usted me sobra! ¡Evapórese!... ¡Hágase humo!...

Renzo miró al director, desilusionado. Pegó media vuelta y se fué lentamente. Barbotaba por lo bajo. Por cien veces se repetía la escena. Renzo Spampinatto quería ser periodista. Era su anhelo de todos los tiempos.

Pero los directores no lo entendían; no captaban ese no sé yo qué de los genios incomprendidos. Le señalaban la puerta.

Insistía; el director salía de sus casillas. Renzo hacía oídos sordos. El director le encargaba cualquier cosa; un artículo, con tal que se fuera.

Al día siguiente regresaba triunfante. Pero el director le respondía invariablemente:

—¡No sirve! ¡Pierde tiempo! ¡Pierde tiempo! ¡Váyase! ¡Hágase humo!

Y Renzo bajaba lentamente la escalinata.

Un día supo del eminente deceso del Dr. Oscar Leguizamón. Era uno de los más famosos jurisconsultos. Y, hasta hacía poco íntimo amigo. Una amistad que se remontaba a los días del bachillerato hasta el último pechazo de Renzo.

Su instinto de periodista se iluminó. Oscar Leguizamón vivía en Quemá-Quemó; esto es 250 kms. Renzo habló por teléfono:

—Sí... ¡Hablo yo!... Este...

Le contestó un sacerdote:

—Malo, hijo mío, malo... Acabamos de administrarle los Santos Sacramentos de la Extremaunción!...

—¡Gracias, Padre! ¡que se mejore!

Renzo colgó el tubo febrilmente. Una idea bullía en su cerebro. Trémulo de excitación había pensado adelantarse a la Parca. Escribiría la necrología de Oscar Leguizamón. ¡Nadie más indicado que él! ¡Manos a la obra! Miró el reloj; ¡tenía 37 minutos de tiempo!...

◆

Renzo Spapinatto trabajó con grandes bríos y produjo la necrología de las necrologías. Hacía llorar como la cebolla. Consciente del fenómeno fuése a la redacción. En el viaje reparaba en algunos pasajes:

"El ilustre varón desaparecido se inició con el estudio de las relaciones normales de Derecho Civil entre el Bicho Colorado y la Pulga"... "Alternaba sus tareas del Foro pescando mojarritas"... Pero su gran experiencia de juez la debía a su actuación de "referí de fútbol"...

El director no se convencía. Dudaba.

Después de largas peripecias la necrología fué aceptada, apuntándose Renzo su primer poroto. Esta vez bajó los escalones en cuatro saltos; ¡se había impuesto!

En aeroplano llegó hasta Quemá-Quemó. Iba a honrar la memoria de Oscar Leguizamón. Salió a recibirlo la señora de su amigo. Traía a flor de labios una variedad de pésames. Eligió uno:

—¡Señora!... mi querido amigo, aquél de los tiempos floridos, ese que profetizara...

Pero ella lo interrumpió:

—¡Muy bien hecho Renzo! Viene usted a distraer con su presencia a mi marido!...

—¡Señora!

—Hoy tuvo una crisis muy aguda... ¡lo creímos listo! ¡Pero la sobrellevó! Ya no inspira temores; está mejorando rápidamente...

◆

Renzo estaba consternado. Pronto se tiraría la quinta edición; con ella la necrología... de un vivo. No era como para chuparse un dedo; el porvenir se desmoronaba. En cuanto pudo encauzar sus ideas, sólo tuvo un pensamiento; eliminar a su amigo. Se le arrugaba el pellejo sin encontrar mejor solución. Oscar Leguizamón era cardíaco, en cualquier momento besaría la tierra. Pensó en ahorrarle amarguras. Haría la obra santa de adelantarle las horas. Entre el suicidio y lo otro, esto último.

Renzo atendía al paciente, tramando como un bergante. Contemplaba su vera efigie.

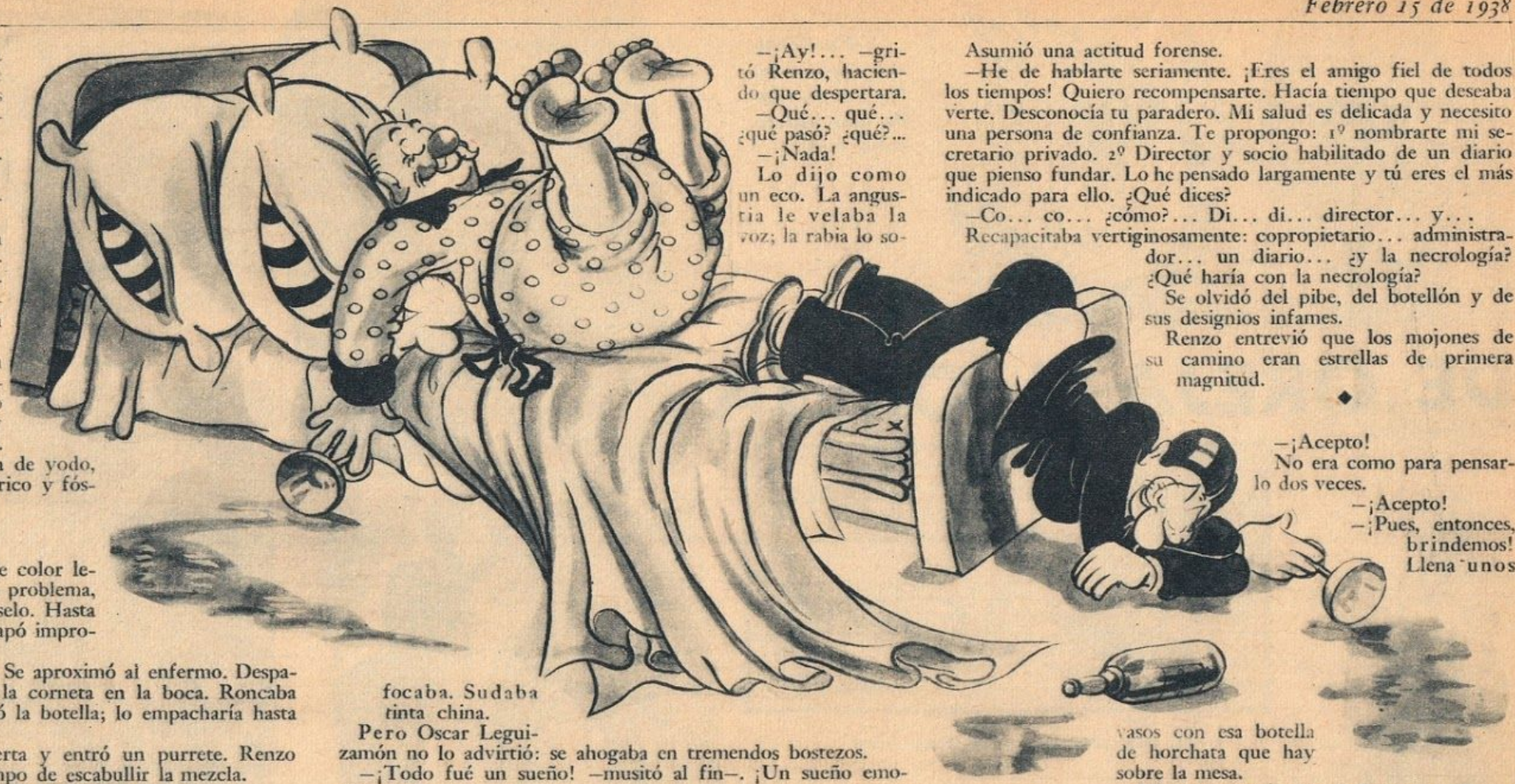
—¡Si fuera otro le encajaría una bala en la mollera!

Le acariciaba la frente presintiendo el efecto de la píldora.

Muy pronto se indignó de esos pensamientos. Debía mantener la conciencia limpia. Que sonara, que sonara como arpa vieja, pero que sonara por su propio mal. Decidió provocarle un síncope.

Se procuró los medios más expeditivos. Hizo sonar el despertador: nada. Se llevó por delante la cómoda con toda una cristalería. Nada.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/



Le tocó el lado sensitivo.

—¡Mirá, Oscar. tenés que curar pronto!... ¡Los gastos médicos ascienden a 30.000 pesos!...

Esperaba un colapso. ¡Nada!

—¡Pagaré otro tanto, si fuera necesario!

Era inconmovible. Pensó en un petardo; lo colocaría debajo de la cama: mucho ruido. Entonces intuyó la receta definitiva. Le prepararía un mejunje.

Mientras Oscar Leguizamón dormía se armó con una vinagrera. Vació su contenido en una botella. Esto es: sal y pimienta, aceite y vinagre. Agitó bien. Le agregó tintura de yodo, aceite de ricino, ácido clorídrico y fósforos machucados.

—¡Esto le desinfectará!

Y sacudía sin desmayos.

Obtuvo un espeso jarabe de color lechoso. Pero se le presentó un problema, al no saber cómo administrárselo. Hasta que vió una corneta y la destapó improvisando un embudo.

Sonreía mefistofélicamente. Se aproximó al enfermo. Despacito, muy despacito, le puso la corneta en la boca. Roncaba éste como un bendito. Inclinó la botella; lo empacharía hasta formar globitos.

En eso... Se abrió la puerta y entró un purrete. Renzo quedó duro; apenas tuvo tiempo de escabullir la mezcla.

—¡Mi corneta! ¡Mi tío no sabe tocar la corneta!

El pibe chillaba. Tendría unos cuatro años. Renzo, aterrado, quiso dársela; hubo de retenerse. Oscar Leguizamón la chupaba deliciosamente. Podría despertarse.

—¡Malo! ¡Yo quiero mi corneta!

—Este, sí... Ya te la daré...

—¡Yo quiero mi corneta!

¡Tuvo que hacerlo! Se la quitó al jurisconsulto y se la dió. Para que no notara el cambio, le introdujo un dedo en la boca.

—¡Andate! —casi rugió, avergonzado de sí mismo—. ¡Salí de aquí, mosquito!

Pero el pibe no se fué; se metió debajo de la cama. Y Renzo enmudeció.

Le mantuvo el dedo en la boca; el letrado soñaría con un chupete; a no dudarlo. De pronto se lo mordió.

—¡Ay!... —gritó Renzo, haciendo que despertara.

—Qué... qué... ¿qué pasó? ¿qué?...

—¡Nada!

Lo dijo como un eco. La angustia le velaba la voz; la rabia lo sofocaba. Sudaba tinta china.

Pero Oscar Leguizamón no lo advirtió: se ahogaba en tremendos bostezos.

—¡Todo fué un sueño! —musitó al fin—. ¡Un sueño emocionante!

Renzo estaba tieso.

—Soñé que me abrían la boca con una ganzúa.

Renzo encogió el dedo.

—¡Y soñé que un ladrón estaba debajo de la cama!

—¡Si no hay nadie!

En eso se oyó un ruidito; un ruidito sospechoso. Parecía provenir del piso.

—¿Oís?... ¿oís?... ¡Ahí está!

Renzo se agachó. Levantó la colcha. El pibe le preguntó la hora. Le hizo un gesto imperioso; lo petrificó.

Tenía el corazón como un garbanzo.

—¡No hay nadie!

—Y, sin embargo... parecía, ¿no? ¡Lo que son los sueños! ¡Pura fantasía!

Asumió una actitud forense.

—He de hablarte seriamente. ¡Eres el amigo fiel de todos los tiempos! Quiero recompensarte. Hacía tiempo que deseaba verte. Desconocía tu paradero. Mi salud es delicada y necesito una persona de confianza. Te propongo: 1º nombrarte mi secretario privado. 2º Director y socio habilitado de un diario que pienso fundar. Lo he pensado largamente y tú eres el más indicado para ello. ¿Qué dices?

—Co... co... ¿cómo?... Di... di... director... y...

Recapacitaba vertiginosamente: copropietario... administrador... un diario... ¿y la necrología? ¿Qué haría con la necrología?

Se olvidó del pibe, del botellón y de sus designios infames.

Renzo entrevió que los mojones de su camino eran estrellas de primera magnitud.

◆

—¡Acepto!

No era como para pensarlo dos veces.

—¡Acepto!

—¡Pues, entonces, brindemos! Llena unos vasos con esa botella de horchata que hay sobre la mesa.

Mientras seguía esas indicaciones, Renzo pensaba: "Enviaré un telegrama: "Muerto que no es muerto. Bichito que camina. Suspendan necrología".

—¡Echale soda!

Sirvió soda. Observaba la hermosa espuma. Seguía pensando:

—¡Quién lo hubiera dicho! ¡Qué de cosas tiene la vida! ¡Hay que ver para creer!

—¡Brindemos! ¡Brindemos, por un pasito más adelante!

—¡Brindemos!

Apuraron el contenido.

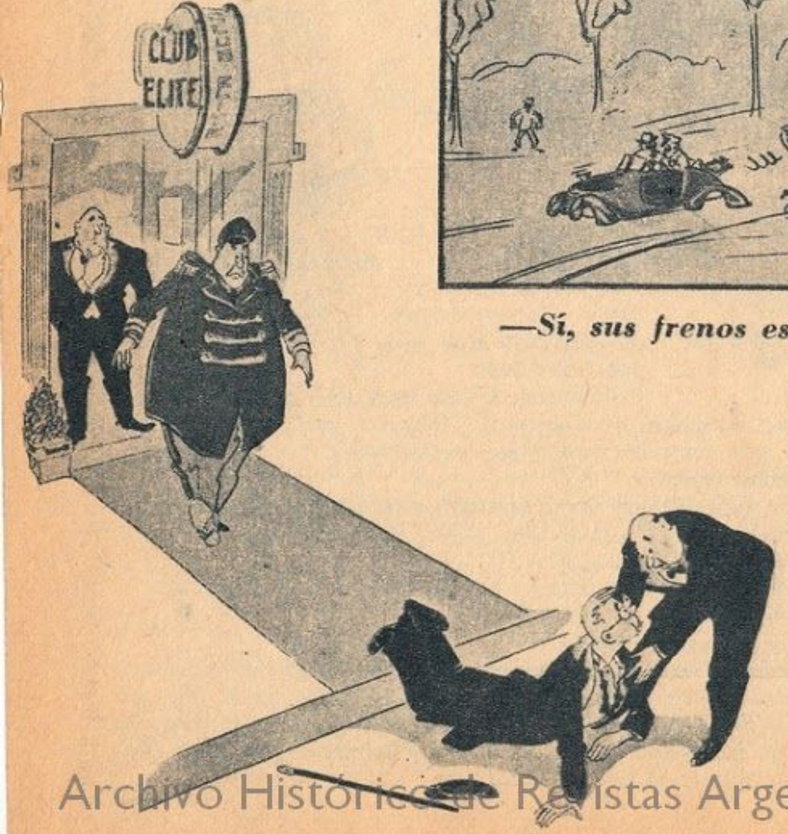
El doctor Oscar Leguizamón murió, sonriendo plácidamente. Renzo se percató enseguida del error, pero tarde. Por un segundo gozó su triunfo; el triunfo de su obra póstuma: la genial, la sin igual, la nunca bien ponderada necrología. ¡Estaban tirando la quinta edición!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

—Perdóname, querida. Había olvidado que me casaba hoy...

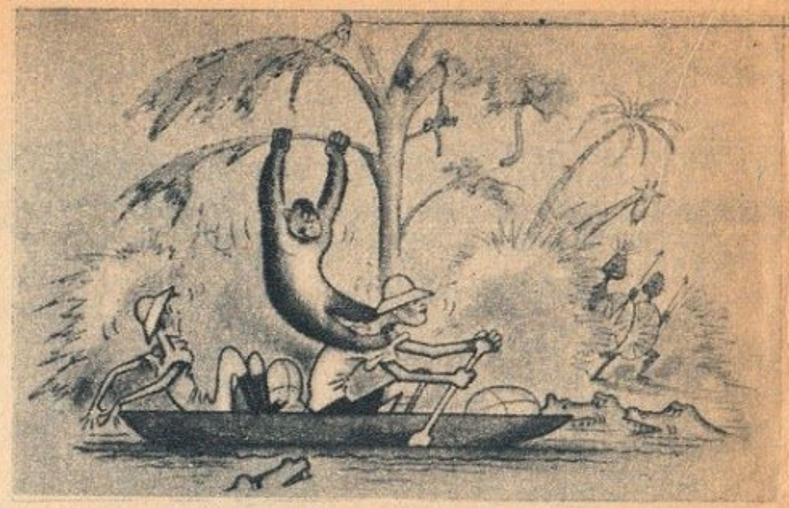
# DE OREJA A OREJA

—Sí, sus frenos están muy bien...

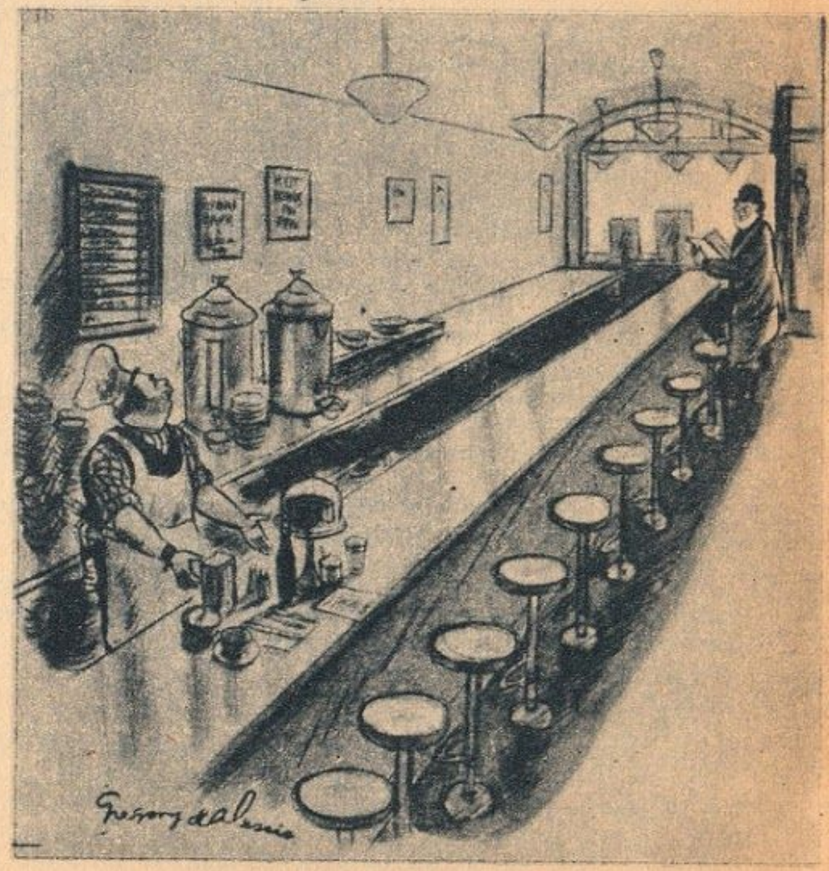



—¿No va a entrar otra vez, señor Pickerton? Nuestro acróbata tuvo una pequeña equivocación...

—¡Qué lástima! ¡No haberme traído también mi registrador de sonidos!



—¡A ver, Rosita, que no estamos para bromas!



—¿No podría sentarse aquí, más cerca de las cosas?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

# DESPUES DEL LIO

—¿Y qué le pareció "Tres anclados en París"?

—Desilusionante... No tiene ni un patotero, ni un explotador de blancas, ni un crimen... ¡Que me devuelvan los dos pesos!

•

Las malas lenguas dicen que Sánchez Sorondo le tomó ojeriza a la película porque creía que los "Tres argentinos en París" iban a ser Alvear, Pueyrredón y Güemes.

•

¿Tendrán que cambiarle de nuevo el título a la película? Es probable que así sea.

A lo mejor, cuando la vea en Francia algún presidente de Instituto, se le va a ocurrir que es agraviante para los franceses porque dice que la torre Eiffel nada tiene que hacer con nuestro obelisco... Y le manda poner otro título, como por ejemplo: "Tres anclados en Cochinchina".

# CORREO CINEMATOGRÁFICO

(ATENDIDO POR DICK HERO DIRECTAMENTE DESDE HOLLYWOOD)

MECHI.—Cada vez que a William Powell le toca un rol difícil, come muchas papas en el almuerzo y camina sin paraguas bajo la lluvia para estar bien empapado del asunto.

RICARDO.—Ocurren a veces accidentes imprevistos que dificultan la filmación en los estudios. Los otros días, a Marlene Dietrich, en una escena amorosa en que tenía que correr hacia los brazos del amado, se le saltó un taco, y hubo que detenerse dos horas para allanar el inconveniente. Erns Lubitsch, con su ingenio acostumbrado, le dijo que eso le pasa a todas las actrices que se han destacado.

DOSITEO.—No, señor; aunque 'Las Cruzadas" es un film muy dialogado, no hace la epopeya de ese juego moderno que usted dice, las palabras cruzadas. Es un film histórico, que trata de las conquistas de unos guerreros que tenían que cruzar muchos ríos para hacerlas. De ahí le viene el nombre.

LUMITON.—Habiéndose enterado por los diarios del fenomenal escándalo armado alrededor de la película "Tres argentinos en París", la empresa cinematográfica más poderosa de Hollywood me encarga que le haga ofertas ilimitadas para que le vendan el contrato de ese señor Santos Orondo, que, según suponemos aquí, es el jefe de publicidad de esa empresa.

PEPE ARIAS

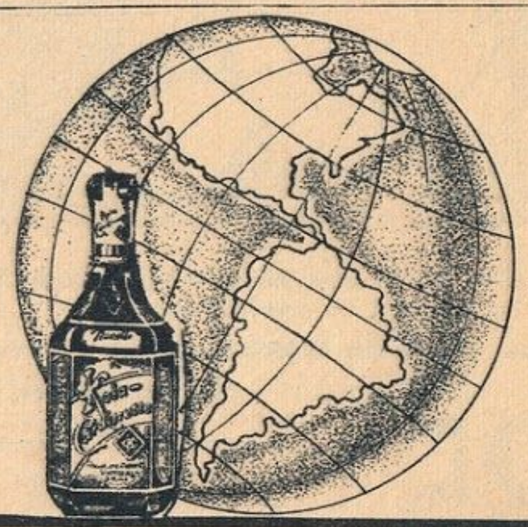
# "KILOMETRO 111"

—Anuncian que la próxima película de Pepe Arias se llamará "Kilómetro 111".

—Debe ser la historia de un médico a juzgar por el número.

—¿Por qué?

—Porque empieza con uno, sigue con uno y termina con uno.

UN TONICO MUNDIAL
KOLA CARDINETTE

Los más bellos propósitos del mundo se estrellan cuando se carece de una buena salud.

KOLA CARDINETTE se la dará a usted. Estimulará la reproducción de glóbulos rojos de su sangre — fortificará sus músculos — tranquilizará sus nervios y le concederá gratísima sensación de bienestar. Tómelo.

Su sabor es sumamente agradable al paladar

TONIFICA y SUSTENTA

De venta en todas las Farmacias, en frascos de ½ litro, a precio módico $ 3.50

Kola Cardinette

THE PALISADE Mfg. Co., N. Y., Londres, París y Bs. As.


Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com

## ¿Qué haría Vd. si...

**...su mujer, siendo sonámbula, le revisa todas las noches los bolsillos, y usted no puede despertarla?**

**¡Con un poco de ingenio usted puede ganar este concurso!**

**$35** EN PREMIOS

A las SOLUCIONES MÁS HUMORÍSTICAS:
$ 20 al primero
„ 10 „ segundo
„ 5 „ tercero

Para intervenir en este concurso no es necesario ser dibujante. Basta con que envíe su solución narrada con claridad y escrita con letra bien legible a: Concurso "¿Qué haría usted si...?", Revista PATORUZÚ, Avenida de Mayo 1410, Buenos Aires.

Se aceptarán las soluciones recibidas hasta el 21 de febrero, debiendo venir cada una acompañada del cupón insertado aquí:

CUPÓN DEL CONCURSO
Nº 16
Nombre .....
Dirección .....
Localidad ..... F. C. .....

# (CHARLAS DE MOSTRADOR)

### Por TOM GIN

—VAMOS al grano, che. Servime la del olvido...

El barman se armó del tirabuzón como de una escopeta y arremetió contra las botellas correspondientes, mientras don Erasmo Menotti, el cliente más conspicuo del "Vesubio Azul", encendía con elegante gesto su proverbial tagarnina.

—Como te iba diciendo, che —dijo al rato con inflexión sentenciosa—, la cuestión del tránsito es un problema insoluble...

—¿Cómo ha dicho, don Erasmo? —interrumpió el barman sin captar la onda.

—Que es un problema insoluble, sin solución...

—¡Ah! —comprendió el barman haciendo saltar un corcho—. Creía que se refería al patrón...

—¡Fenómeno, amigo! Ya ni en tranvía se puede viajar... También, che, con las ordenanzas que se mandan los de arriba cualquiera se desconcierta... No dan pie con bola. Chingan todas... Hoy disponen una cosa. Mañana otra. Cambian la dirección del tráfico todos los días. Las manos. Los cruces. Los sitios de estacionamiento... ¡Qué sabe uno cuando sale a la calle dónde está la amenaza del carromato, dónde el de los 36 sentados, dónde el garabato de una bicicleta! ¿No te parece, che?

—¡Caramba, si es cierto, don Erasmo! —aprobó el barman exprimiendo un limón—. Usted las sabe todas...

—No, che, son deducciones —rectificó don Erasmo luego de paladear un trago y engullirse una papa— que surgen de los propios hechos, como ocurre con el sufragio universal o con el sortilegio de las martingalas... Las lamentaciones vienen después, che, cuando explota la bomba...

—¡Tiene mucha razón!

—Claro. ¡Cómo no voy a tener razón!

—Es lo que digo...

—Decime. Vos conocés mi automóvil, ¿no es cierto?

—¿La catramina descolada que usted usa? —preguntó el barman enterrándose hasta el cuello.

—¡La misma, che, y a mucha honra! —contestó don Erasmo ligeramente picado—. ¿Y qué? Yo también sé que no tiene líneas aerodinámicas, pero responde al acelerador, amigo, como un caballo dopado. ¿Querrás creer que tiene tantas boletas encima como kilómetros recorridos? Sí, che. ¡Palabra! También no es para menos. ¿Quién se orienta en el ajetreo de la ciudad sin ser brujo? Cada esquina es la emboscada que te pasa al cuarto. Lo que ayer era reglamentario hoy es contravención. Lo que hoy es contravención mañana es reglamentario. ¡Es cosa de volverse loco! ¿Y quién paga el pato de la boda a todo esto, vamos a ver? ¡El peatón, che! ¿No te parece?

—Ya lo creo... —ratificó el barman siguiendo el vuelo de una mosca.

—¡Y no te perdonan ni una, che! —protestó don Erasmo, sacudiéndose todo—. Chifla el de las mangas blancas y hay que frenar en seco aunque te corra Archibaldo. ¡Fenómeno! Y no sólo te sacuden la multa sino que se mandan chistes además. ¿Sabés con lo que me salió un coso de éstos las otras tardes porque me metí de contramano? ¡Un atropello, amigo! Que la basura se recogía a la mañana...

—No veo el chiste —opinó el barman firme en la parra. —Porque usted no iba en camión...

—Así es... —masculló don Erasmo ahogándose con una tremenda bocanada de humo—. Cuando no se comprende, che... ¡Se hacen gárgaras!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

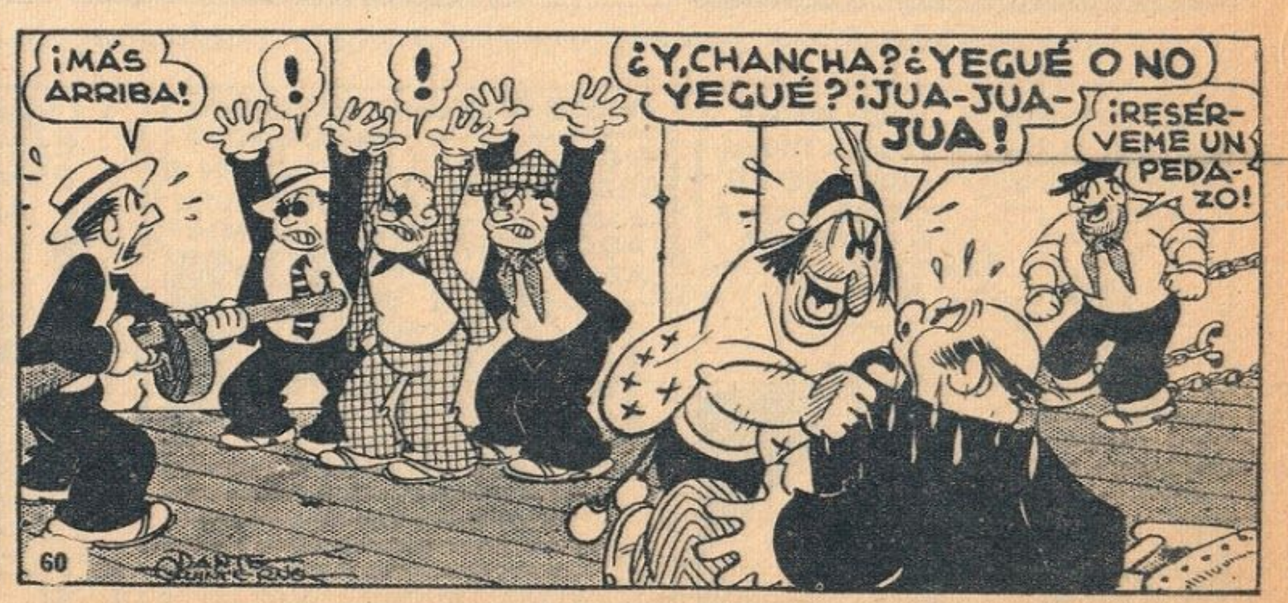
# COLECCIÓN "PATORUZU"

SERIE No. 3

"P A M P E R O"

110 EPISODIOS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com





Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar — Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

CONTINÚA



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

# ¡EL NENE!...

Cruzaba un paso a nivel un cochero sobre el pescante de su destartalada victoria, cuando un tren lo atropelló y le destrozó la carrindanga. El cochero, después de llorar sobre los restos del caballo, soldado desconocido del hambre, resolvió exigir una indemnización. Demandó a la empresa y fracasó. El juez expresó en su fallo:

—No tiene derecho alguno. La "victoria" no da derechos...

Dos amigos se hallaban sentados junto a la vidriera de un café y vieron pasar al crítico de "El Diario Español", don Julio Marzo. Uno le dijo al otro:

—Ese que va allí es don Julio Marzo.

Y el otro respondió:

—¡Cómo pasan los meses!...

En Francia, a los barrenderos heroicos los condecoran con un cordón.

Lo que escribió Amado Nervo cuando vivía en la opulencia:

¡Oh, santa pobreza,
Dulce compañía,
Timbre de nobleza,
Cuna de hidalguía,
Ven, entra en mi pieza!

Y otro poeta anónimo escribió sobre el mismo tema esta cuarteta:

¡Oh, negra pobreza
Triste compañía,
Vete de mi pieza!
(Ni timbre tenía).

FRASE CÉLEBRE

*"También la gente del pueblo tiene su corazón frito".*

Algunos tratadistas dicen que lo primero que debe hacer una mujer que se queda viuda es buscar otro marido. Nosotros no vacilamos en asegurar que lo que más conviene en estos casos es cerciorarse a conciencia de que el primero está bien muerto.

Para evitar líos posteriores.

Cuando Cristóbal Colón afirmó que la tierra era redonda, todo el mundo creyó que era una "bola".

APRENDA A BAILAR por CORRESPONDENCIA CASI GRATIS

con el afamado Profesor Diplomado GAETA, que fué nombrado 4 veces por la Intendencia, diplomado entre profesores 4 años consecutivos y ganador de 30 medallas de oro, le asegura una enseñanza completa de tango, pasodoble, fox-trot, vals, ranchera y rumba, sin compañera, sin música y sin molestias, en horas completamente libres, y solamente en 10 días, y sea cual sea la edad que tenga, garantizando la enseñanza con devolver el dinero a quien no quedara conforme con este método, que es el más barato, fácil, perfecto y seguro de cuantos puedan conocerse. Señorita o caballero: Remita un peso y a vuelta de correo recibirá en su propia casa, en sobre cerrado y sin membrete, lección de baile con ilustraciones de pasos, figuras y fotografías.
Escriba a Instituto de Danzas: Prof. Domingo Gaeta, Cangallo 1171, p. 1º Bs. As.
*Al hacer su pedido mencione esta Revista*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

# PARA los NIETITOS de ADA LIND

## POMPÓM Y EL HUERFANITO TOMMY

por ADA LIND (CONTINUACIÓN)

A pesar de los esfuerzos de todos por reanimar al borrico, éste no daba señales de vida, ante la angustia del pobre Tommy, que, sollozando, suplicaba a cuantos animales había en el bosque:

—¡Haced cualquier cosa para volverlo en sí; de ello depende la vida de mi patito Pompóm!

Pero, masajes, fomentos, friegas y todos los yuyos de doña comadreja fueron inútiles; el burro seguía desmayado. Por suerte acertó a pasar por allí una manada de elefantes, los que iban a darse su acostumbrado baño matinal, en un manantial cercano. Inquirieron qué sucedía, y luego que Tommy les hubo explicado el difícil caso, se apartaron para conferenciar entre ellos. Después de largo coloquio, lanzaron un grito estridente (señal en los elefantes de que éstos se han puesto de acuerdo) y, acercándose de nuevo al niño, exclamaron a coro:

—¡Nosotros reanimaremos al pollino!...

—¿Vosotros?... ¡Qué alegría!... ¿Y cómo?... —preguntó Tommy palmoteando, lleno de contento.

—¡Ya lo verás! —contestaron.

Y los buenos elefantes, con agilidad insospechada, echaron a correr hacia el manantial, en cuyas aguas cristalinas sumergieron sus trompas. ¿Cuántos litros caben en la trompa de un elefante?... No se sabe a ciencia cierta; la verdad es que tanta agua cargaron en ellas, que dejaron seco el manantial. Y así, con sus trompas cargadas de agua, se dirigieron al lugar en donde el borrico yacía inerte, y, todos a un mismo tiempo, le enviaron tal ducha de agua fresca y con tal fuerza que el pollino reaccionó de inmediato.

—¿Dón... de... es... toy?... —balbuceó, con la mirada vaga y medio inconsciente aún.

Mas, no bien vió la carita anhelante de Tommy, que lo devoraba con sus ojazos, con temor de que fuera a desmayarse de nuevo, recordó la aflicción del niño por la pérdida de su patito, y, olvidando su malestar, se dispuso a contarle a Tommy todo lo que sabía acerca de Pompóm.

—...como te decía..., tu patito voló hasta la cabaña de un cocinero muy famoso en esta comarca por su glotonería..., que se llama...

—¿Que se llama...? —le apremió Tommy, viendo que el burro volvía a detenerse en lo mejor.

—¡Hic!... ¡No te aflijas, esta vez no es más que un hipo!... ¡Se llama "Don Pancho" el Comilón", y por cierto que hace honor al mote, pues yo lo he visto devorarse diez kilos de torta en el desayuno.

—Y, ¿cómo sabes que mi patito fué a su cabaña?...

—Porque mientras tú dormías, él, con lágrimas en los ojos, se repetía, lleno de convicción, esta frase:

—¡Sí, seré manjar del cocinero a cambio de que él alimente a Tommy y le prodigue los cuidados que tanto necesita!...

—¡Mi pobre patito, mi fiel y abnegado Pompóm!... —exclamó, emocionado, Tommy—. ¡Jamás permitiré que se sacrifique por mí!... ¡Corro a salvarlo y Dios ponga alas en mis pies para que pueda llegar a tiempo!...

No bien dijo esto, una bandada de pájaros de blanco plumaje lo alzaron con sus picos dorados, y remontándolo por el aire emprendieron rápido vuelo en dirección a la cabaña de "Don Pancho el Comilón".

—¡Con nuestra ayuda puedes desafiar cualquier distancia! —dijéronle.

Y batiendo majestuosamente sus alas, los pájaros se alejaron con su preciosa carga...

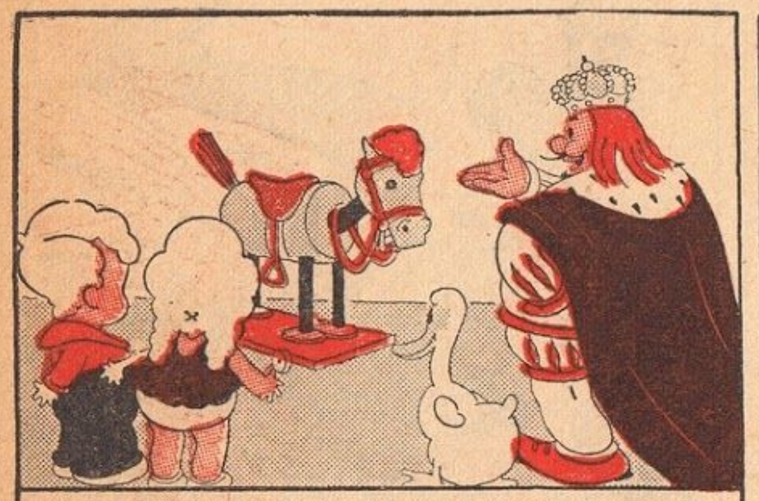
*Mientras tanto ¿logrará Pompóm zafarse del cocinero?*

*(Continuará)*

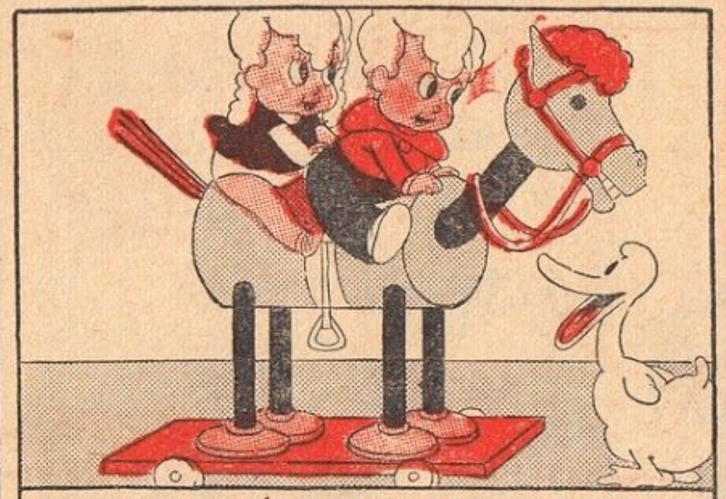


Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

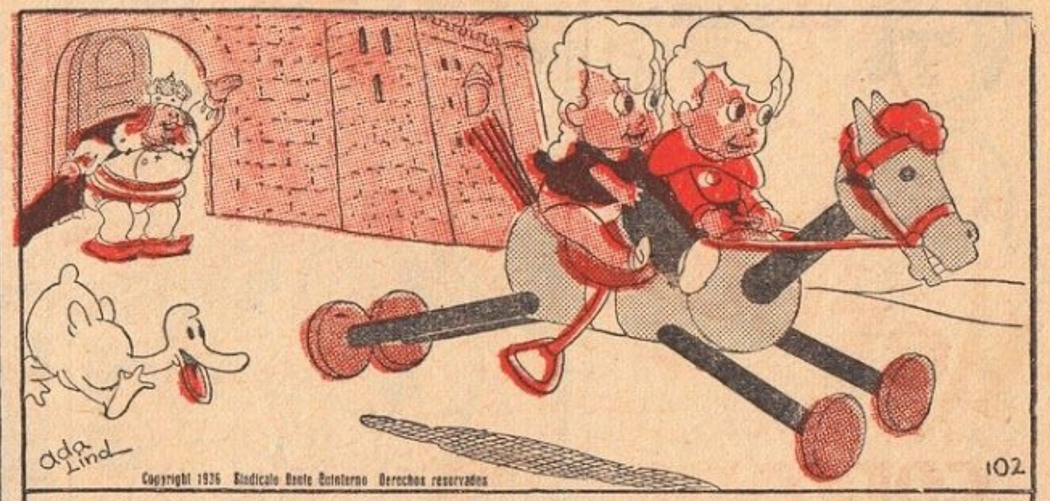
# RAYITO Y CLAVELINA EN EL PAIS DE LOS JUGUETES por ADA LIND



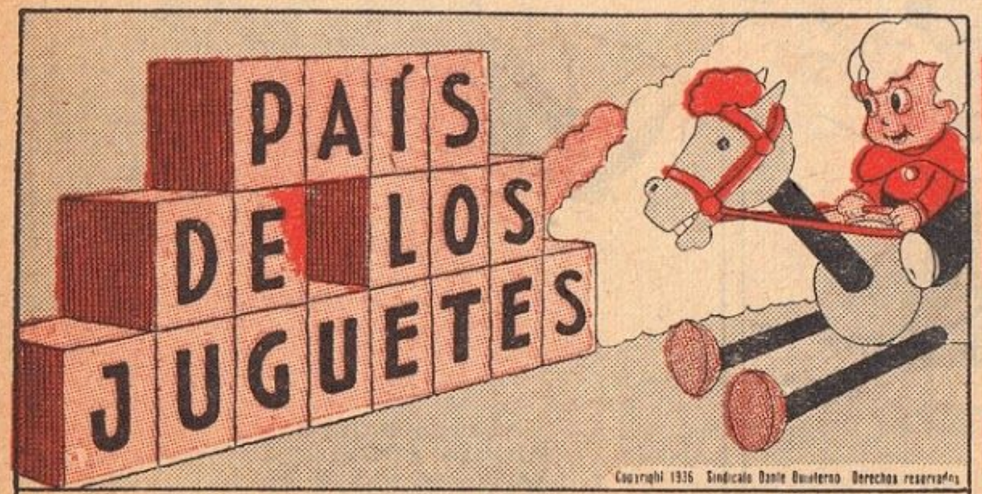
UN REY MUY BUENO, DE UNA COMARCA LEJANA, REGALÓ UN DÍA A RAYITO Y CLAVELINA UN CABALLITO DE MADERA- -MONTADLO Y RECIBIREIS UNA SORPRESA



MARAVILLOSA-DÍJOLES EL REY.- LLENOS DE CURIOSIDAD, RAYITO Y CLAVELINA MONTARON SOBRE TAN LINDO JUGUETE, Y YA SE IMPACIENTABAN POR RECIBIR LA SORPRESA

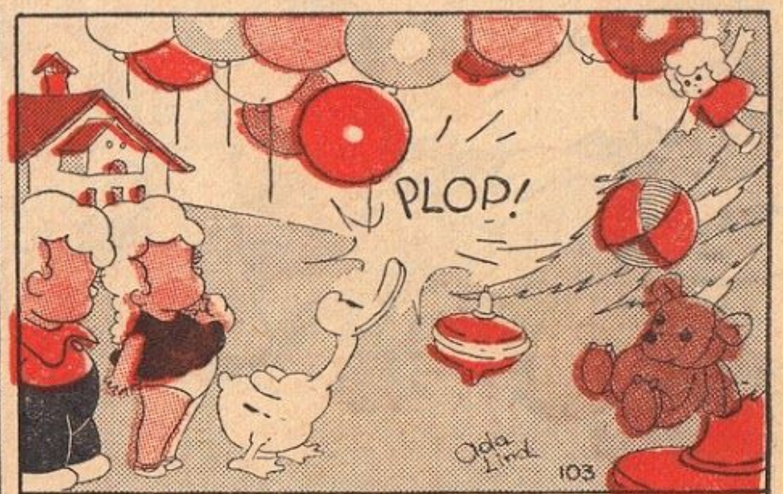



DE QUE TANTO HABLABA EL MONARCA, CUANDO EL CABALLO DE MADERA, COBRANDO VIDA, BAJÓ DE SU PEDESTAL Y PARTIÓ AL GALOPE.-- ¿A DÓNDE NOS LLEVA?- GRITABAN LOS ASOMBRADOS NIÑOS.- ¡AL PAÍS DE LOS JUGUETES!- DÍJOLES EL REY.-




SIEMPRE AL GALOPE, EL CABALLITO DE MADERA RECORRIÓ LARGAS DISTANCIAS, HASTA LLEGAR FRENTE A UN GIGANTESCO LETRERO FORMADO POR CUBOS DE LETRAS.- ERA LA ENTRADA AL PAÍS DE LOS JUGUETES.- ¡QUÉ ORIGINAL PORTÓN!- COMENTÓ RAYITO.-

¡SUJETAOS, VAMOS A ENTRAR!- GRITÓ EL CABALLITO.- Y EMBISTIENDO EL LETRERO, SE ABRIÓ PASO, ESPARCIENDO LOS CUBOS.- ¡YA ESTAMOS DENTRO DEL PAÍS DE LOS JUGUETES; APEAOS!- LES DIJO.-




CASTILLOS DE NAIPES, CASITAS DE CARTÓN PINTADO, ARBOLILLOS CARGADOS DE JUGUETES, Y EL ESPECTÁCULO DE MILES DE GLOBOS MULTICOLORES, SE PRESENTARON A LOS OJOS DE LOS ASOMBRADOS NIÑOS-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

por
J. L. SALINAS

# Hernán el corsario

CUATRO MARINEROS DE LAS FUERZAS DE HERNÁN PERECEN EN LA LUCHA, Y ÉSTE...

1

...CORRE EN AUXILIO DE CARMEN, QUIEN, HABIÉNDOSE DESMAYADO, ESTÁ A MERCED DE LOS BANDIDOS...

2

...PUES SÓLO QUEDAN MIGUEL, RODRIGO Y TAICK, LOS QUE SE DEFIENDEN CON BRAVURA

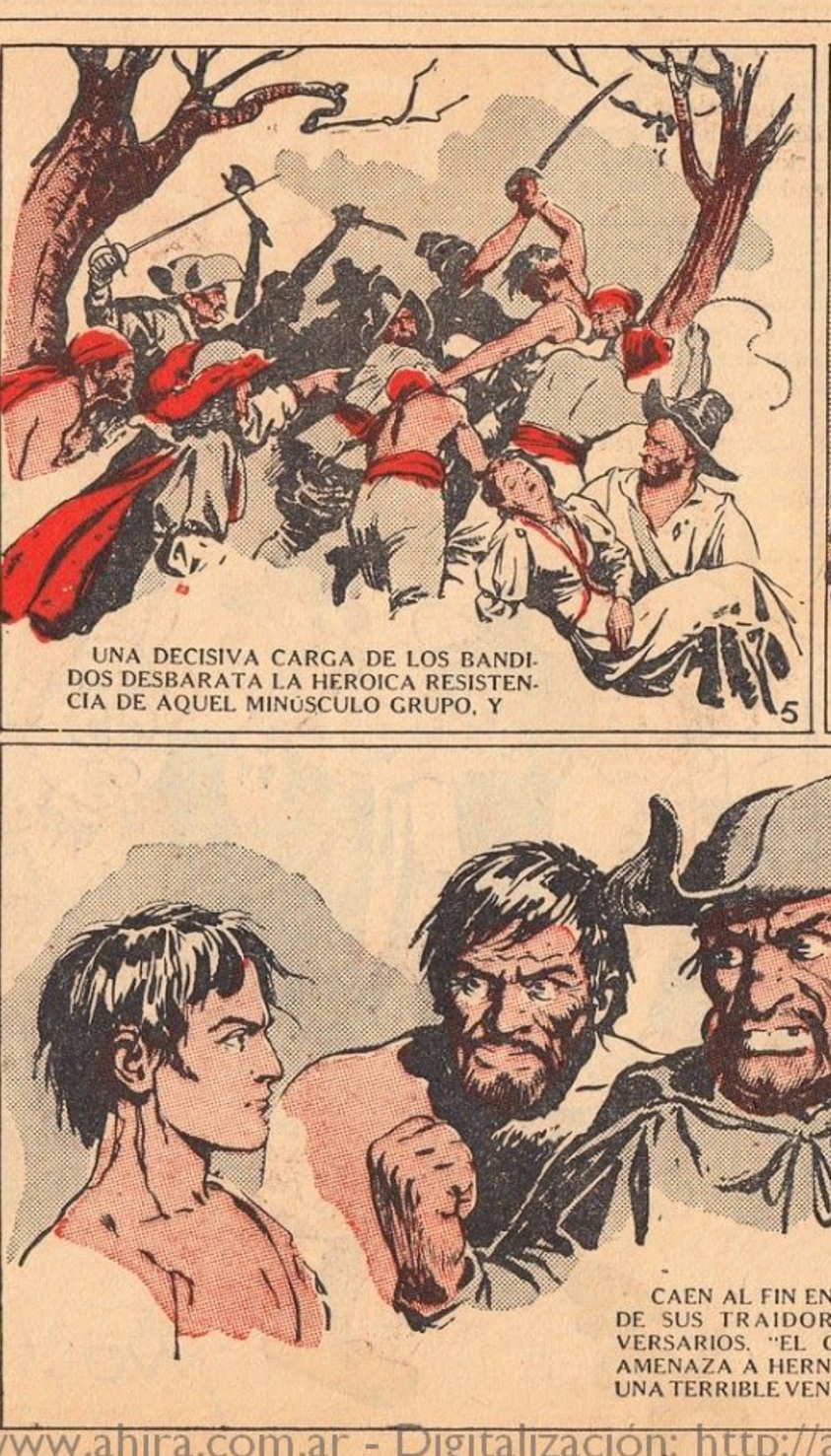
3



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

HERNÁN SOSTIENE CON UNO DE SUS BRAZOS EL DESMAYADO CUERPO DE CARMEN Y CON EL OTRO EVITA LOS TERRIBLES TAJOS Y ESTOCADAS QUE TRATAN DE HERIRLO.

4



UNA DECISIVA CARGA DE LOS BANDIDOS DESBARATA LA HEROICA RESISTENCIA DE AQUEL MINÚSCULO GRUPO, Y

5

CAEN AL FIN EN PODER DE SUS TRAIDORES ADVERSARIOS. "EL CARIBE" AMENAZA A HERNÁN CON UNA TERRIBLE VENGANZA.

6

D'AVIGNAN ORDENA EL REGRESO INMEDIATO HACIA LA COSTA.

7

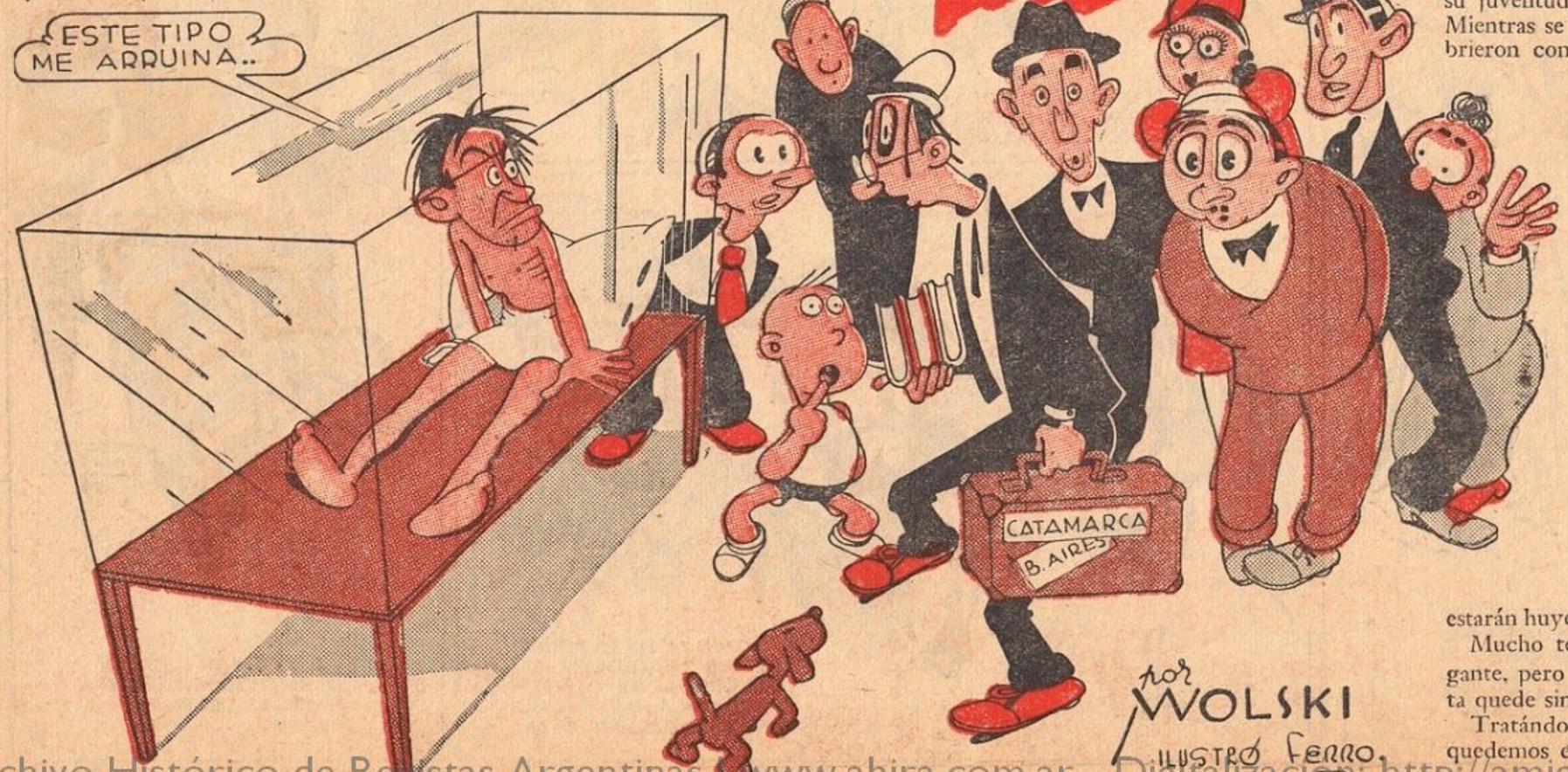
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

# ¿QUE LE HAN HECHO LOS AYUNADORES!

De entre la innúmera falange de bípedos implumes que cosquillearon la curiosidad de esta capital hace una hilera de años, merece recordarse al ayunador profesional. Personaje hecho a medida para dejar boquiabiertos a los que detrás del tabique cristalino hacían apuestas sobre su insensibilidad estomacal, el ayunador, fuerza es creerlo, ha desaparecido de la misma manera que los votos radicales en Mendoza.

Si bien es cierto que anónimamente existen tipos que pueden ganarle al galopito a cualquiera de los más famosos ayunadores, tal es el caso de los maestros catamarqueños, capaces de ponerle punto y raya hasta al mismo Mahatma Gandhi, es preciso preguntarnos: ¿qué se ha hecho de los ayunadores? ¿Habrán muerto de hambre? ¿O consiguieron ocupación con casa y comida? *That is the question*, como dicen los italianos. Los italianos que saben algo de inglés, se entiende.

Días pasados tuve ocasión de encontrarme con August Sauerkraut, ex apoderado de Boby, aquel alemán que se pasó más de cuarenta días sin probar ni un "sandwich" de mortadela. Este hombre, después de ganar varios torneos en diferentes países, tuvo un cuarto de hora de popularidad que le permitió redondear una apreciable suma de pesos.




Con ellos pudo triunfar cómodamente en otros campeonatos, al mismo tiempo que no se quedaba un día sin comer...

—¿Qué se hizo de él? —dijo Sauerkraut, contestando mi pregunta—. No tuve más noticias suyas, desde el día que comenzó a tramitar su divorcio. ¡Pobre muchacho!

—¿Por qué? —inquirí, mientras la intriga revolvía mi cerebro.

—¡Imagínese! Nunca consiguió que su esposa, a la hora que él indicaba, tuviese lista la comida...

Es cosa comprobada que la vida de los ayunadores ha estado siempre acompañada de contrasentidos que les han creado una atmósfera propicia a las bromas, como por ejemplo cuando se dice que ellos ayunan para ganarse el puchero cotidiano, o qué cuando ponderan su profesión es porque hablan de hambre.

Hubo uno, Gerhard, que habiendo sido prestidigitador en su juventud, cierta vez fué detenido y procesado por estafa. Mientras se llevaba a cabo un campeonato de ayuno lo descubrieron comiendo un plato de "capeletis" al jugo que había sacado de una manga. Considerando Gerhard excesiva la condena que se le impuso, en la cárcel se declaró en huelga de hambre. Murió de debilidad a las dos horas y once minutos...

En Inglaterra se dió el caso de que cierto cesante que se hizo ayunador un poco por vocación y más por necesidad, ya que no comía un día y otro tampoco, enfermara gravemente de indigestión en ocasión de haber sido invitado a comer por un amigo; terminado el menú se devoró una caja de escarbadientes y media docena de servilletas...

También fué bueno el caso de Miura, un ayunador español que se enfermó de debilidad la vez que tuvo que estar en ayunas para tomar la comunión. Cuando su hijito fué llevado al hospital para ver al padre, éste casi se lo engulle. El bebé le había hecho "pucheros"...

¿Qué se ha hecho de los ayunadores? —volvemos a preguntar. ¿Dónde se han escondido esos extravagantes ilusionistas del estómago? ¿Vivirá alguno todavía? ¿Comerán ahora? ¿O estarán huyendo de los hoteleros que dejaron en cada puerto?...

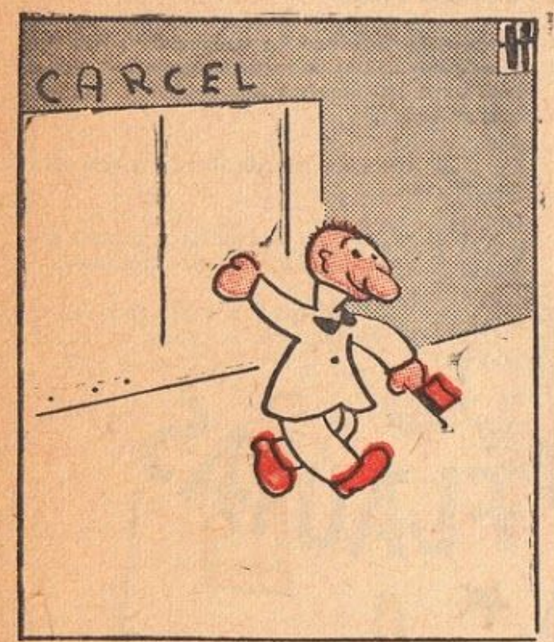
Mucho temo que esta nota no llegue a develar el interrogante, pero analizando bien las cosas, es lógico que la pregunta quede sin contestación.

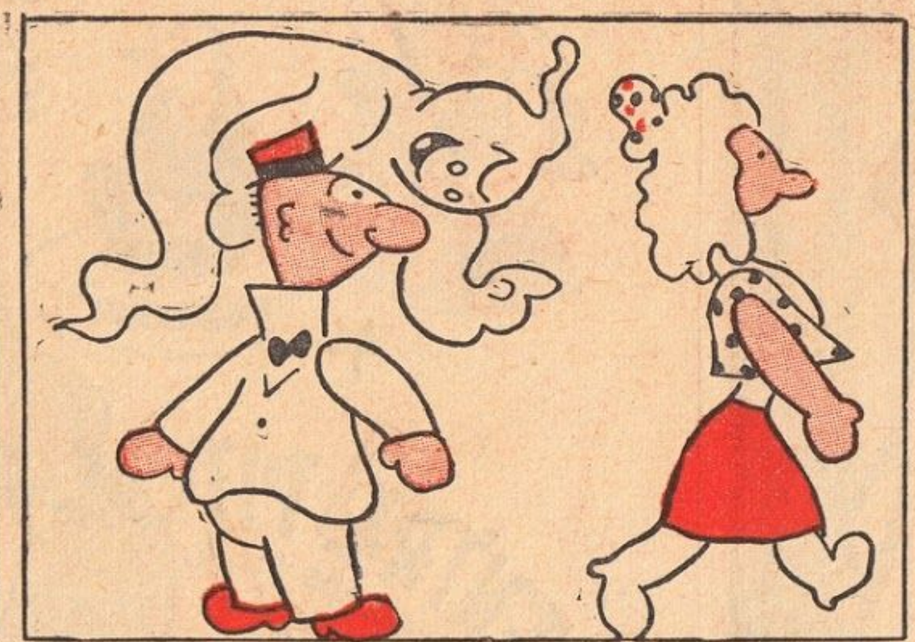
Tratándose de ayunadores, lo más razonable es que nos quedemos en ayunas...

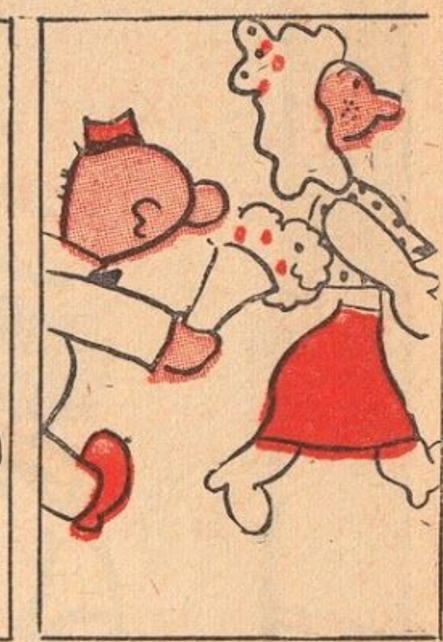


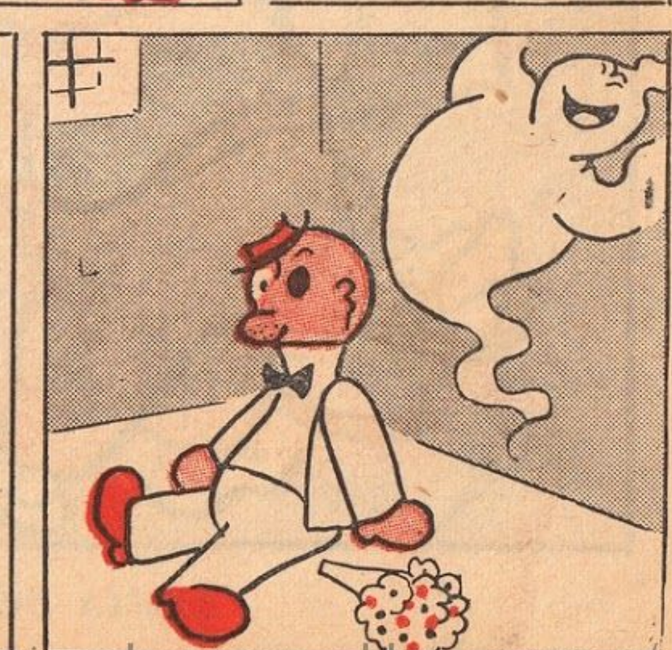
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

# EL FANTASMA BENITO SE DIVIERTE







Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

FRUTA DEL DÍA

—¡Linda pera, señor!...

**Era un fideero de la guardia vieja: les ponía cosmético a los mostacholes.**

Cuando el fideero se encolerizaba, ponía a los tallarines verdes.

**Cuando este hombre le preguntó a un sabio qué debía hacer para que los hijos no se le subieran a las barbas, el sabio le respondió: "Afeitarse".**

El jardinero vivía dedicado a sus pensamientos.

**Aquel pintor se dedicaba a pintar borrachos. Era un pintamonas.**

El leñador enriquecido eligió el mejor tronco para su coche.

# ENTRE PITOS Y FLAUTAS

por EL LICENCIADO VIDRIERA

**Cuando el barrendero pidió aumento de sueldo, lo mandaron al tacho.**

El barrendero tomaba su oficio como un juego. (Jugaba a la escoba).

**A un hombre que trabaja de barrendero nunca le falta un mango.**

El hijo del lechero era un canillita. No pudo eludir la ley de la herencia.

**Cuando lo despidieron, el peón del frigorífico ¡se quedó tan fresco!**

Este tendero era muy afecto al teatro. Le gustaban las piezas de cualquier género.

**Cuando al sombrerero lo desalojaron, se fué a vivir a un rancho.**

El oculista, en la ruleta, jugaba de ojito.

*Clemenceau había concedido la Cruz de Honor a un subprefecto. Un diputado lo interpeló:*

*—¿Por qué habéis concedido a ese funcionario la Cruz de Honor?*

*Clemenceau respondió:*

*—Porque no la tenía.*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/



EL PRÓXIMO NÚMERO APARECE EL 1º. DE MARZO

# Willys 37

*El más económico de los autos de tamaño normal*

Hasta 12 Kilómetros por litro

•

VEALOS EN NUESTRO SALON EXPOSICION

**CERRITO 702**

•

SUCURSALES:

CORDOBA:
**HUMBERTO I.º 443**

ROSARIO:
**TOPRING WATSON & Cía.**
CORRIENTES 468

**HAMPTON WATSON & Cía.**
BUENOS AIRES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

FABRIL

# Dos novedades: 1.º-PIC-NIC, el postre criollo

Para Camping: **PIC-NIC**
Para Excursiones: **PIC-NIC**
Para Viajes: **PIC-NIC**

200 gramos de queso y 230 gramos de dulce, higiénicamente envasados

## 2.º-"LAS TAPERITAS" en 12 porciones

El envase de esta exquisita crema de gruyére en porciones mantiene intacta la pureza de los mismos y evita desperdicios

PRODUCTOS DE LORENZI

En venta en todas las buenas despensas, almacenes y confiterías
(y representado en toda la República Argentina)

**VICTORIO Y ESTEBAN DE LORENZI Ltda.**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización hecha por: http://antiguaperturu.blogspot.com/